



Facultad de Periodismo y Comunicación Social

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Trabajo Final Integrador

Especialización en Comunicación Digital

Sergio Francisco Elías Stang

*Plan de comunicación digital para el Centro
de Formación Pastoral perteneciente a la
Congregación del Santísimo Redentor
mediante un entorno virtual de aprendizaje*

Gracias...

A mi familia, por su amor incondicional, su apoyo constante y su presencia inquebrantable en cada etapa de este camino.

A mi directora de trabajo, Lic. Marisol Cammertoni, por su paciencia, orientación y valiosas sugerencias, que enriquecieron cada paso de este proceso.

A los profesores y compañeros de la Especialización en Comunicación Digital, por compartir conocimientos, experiencias y desafíos que han sido fundamentales en mi crecimiento profesional y personal.

A los profesores, tutores y estudiantes del Centro de Formación Pastoral Redentorista, por ser parte activa de esta iniciativa educativa y por su compromiso con la construcción de un aprendizaje significativo.

ÍNDICE

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	4
1 INTRODUCCIÓN	5
2 CONTEXTO Y JUSTIFICACIÓN	8
3 ESTADO DEL ARTE	11
4 OBJETIVOS DEL TRABAJO	16
4.1 Objetivo general.....	16
4.2 Objetivos específicos	16
5 MARCO TEÓRICO	17
5.1 Nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC).....	17
5.2 La educación a distancia	18
5.3 Desafíos de la modalidad a distancia.....	19
5.4 El nuevo rol del docente	20
5.5 Los estudiantes	20
5.6 Didáctica y planificación transmedia	22
6 MARCO METODOLÓGICO	23
6.1 Metodología cuantitativa.....	23
6.2 Metodología cualitativa	24
7 DESARROLLO	25
7.1 Encuesta a los estudiantes.....	25
7.1.1 Edad de los participantes.....	25
7.1.2 Materias cursadas.....	26
7.1.3 Razones de abandono de la cursada	27
7.1.4 Comunicación con los tutores y profesores	27
7.1.5 Uso del aula virtual.....	28
7.1.6 Metodología de cursada.....	29
7.1.7 Contenidos.....	30
7.1.8 Comentarios y sugerencias.....	31
7.2 Observación analítica del aula virtual.....	34
7.3 ENTREVISTA A TUTORES.....	35
7.3.1 Experiencia	35
7.3.2 Principales problemáticas.....	35
7.3.3 Sugerencias.....	36

7.4	Focus group con los profesores	36
7.4.1	Experiencias de los docentes.....	37
7.4.2	Comunicación con los estudiantes	37
7.4.3	Evaluación del curso	37
7.4.4	Sugerencias para el futuro.....	37
8	PROPUESTA DE PLAN DE COMUNICACIÓN DIGITAL	39
8.1	Dimensión informativa.....	40
8.2	Dimensión práctica.....	40
8.3	Dimensión comunicativa.....	42
8.4	Dimensión tutorial y evaluativa	42
9	CONSIDERACIONES FINALES.....	43
10	REFERENCIAS	45
11	BIBLIOGRAFÍA	48
	Anexo 1: Resultados de las encuestas a los estudiantes.....	49
	Anexo 2: Focus group con los profesores.....	52
	Anexo 3: Entrevista a tutores	55

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES



Ilustración 1. Edad de los participantes.....	26
Ilustración 2. Cantidad de participantes que cursaron cada materia.....	27
Ilustración 3. Comunicación de los estudiantes con los profesores y tutores	28
Ilustración 4. Nivel de dificultad del uso del aula virtual	29
Ilustración 5. Metodología para realizar el próximo año	30
Ilustración 6. Preferencia sobre el medio de presentación de los contenidos.....	31
Ilustración 7. Cantidad de participantes a lo largo del año	34

1 INTRODUCCIÓN

La historia de la humanidad se fue desarrollando con el avance de las diferentes sociedades que habitaron a lo largo de milenios en nuestro planeta. Estas sociedades existían de manera simultánea y presentaban características muy diversas de acuerdo con el lugar geográfico en la que se encontraban como también a su cultura. Durante la mayor parte de la historia, los habitantes de un lugar desconocían completamente esos otros mundos que existían. La llegada de los medios de comunicación masivos hizo que las distintas culturas y pueblos se conozcan e interrelacionen. Sin embargo, en estas últimas décadas, se desarrollaron inventos que revolucionaron de una manera vertiginosa los modos de vida y de comunicación no ya en un lugar focalizado, sino en todo el mundo. La creación de Internet es y será un hito que transformó nuestro modo de vivir y relacionarnos.

Siguiendo a Castells (2001), Internet constituye la base material y tecnológica de la denominada *sociedad red*. En esta nueva sociedad, las tecnologías de red son el medio de esta nueva estructura social y de esta nueva cultura (Papacharissi, 2010). Las características básicas de la Sociedad Red que presenta Barney (2003) son, en primer lugar, la presencia de tecnologías sofisticadas, las cuales suelen presentarse de forma digital. Por otra parte, se utilizan para la comunicación en red y la gestión de la información y la reproducción e institucionalización de las sociedades de redes como forma básica de organización y relación humana. Su uso se realiza en una variada gama de actividades, como ser sociales, políticas y económicas.

De esta manera, podemos ver cómo las TIC no sólo son el soporte físico de la información, sino que conforman, gracias a Internet, una poderosa red que ha logrado reconfigurar y crear un entorno muy diferente al mundo material. Nos encontramos, de este modo, en un espacio virtual en donde realizamos nuestro día a día (Polo Roca, 2020). Lo digital va transformando nuestra sociedad por completo, tanto en nuestro modo de relacionarnos, de trabajar, de comunicarnos y/o de educarnos. La pandemia de COVID-19, que llegó a la Argentina en marzo de 2020, hizo que el uso de lo digital y virtual se extendiera y profundice en todos los ámbitos mencionados. Fue así como, en el área educativa, nos vimos obligados a repensar y rediseñar el modo de enseñanza más allá de lo presencial o físico. Muchas de las instituciones dedicadas a la formación tuvieron que implementar un nuevo modo de llevar adelante el proceso de enseñanza-aprendizaje, con mediación de las TIC como recurso necesario y fundamental.

Una de estas instituciones que reformuló su modo de llevar adelante la formación fue la Congregación del Santísimo Redentor, perteneciente a la Iglesia Católica que, de manera innovadora para la organización, creó un Centro de Formación Pastoral con modalidad a distancia. Si bien, el proyecto se inició con mucho entusiasmo y expectativas, la Congregación se vio en la necesidad de replantear su proyecto educativo luego de su primer año de funcionamiento. Todo nuevo proyecto que se inicia conviene que sea evaluado al cumplirse una etapa preestablecida con el fin de lograr realizar las mejoras que se consideren necesarias para que sea exitoso.

Luego de un proceso de evaluación y de reuniones entre las autoridades de la Congregación y los encargados de la formación permanente, se consideró necesaria la implementación de un plan de comunicación digital. El hecho más relevante que llevó a esta determinación fue que el Centro de Formación Virtual teológico pastoral, iniciado a comienzos del año 2023, había reducido notablemente el número de participantes, pasando de casi 300 inscriptos a solamente 40 a fin de año. Como director del Centro Formativo me vi en la responsabilidad de pensar y establecer una propuesta que ayude a reducir estas deserciones, las cuales se produjeron, en no pocas situaciones, por falta de comunicación de los estudiantes con los profesores y tutores como, también, por una deficiente respuesta a las problemáticas que surgían sobre todo con respecto al uso de la tecnología y del aula virtual entre otras cuestiones.

La diagramación del plan comunicacional opté por realizarla personalmente con el aval de las autoridades correspondientes. Son varias las razones por las cuales vi la conveniencia de esta decisión. En primer lugar, soy parte tanto de la Congregación como del Centro de Formación Pastoral. Como miembro de la Congregación, busco que los agentes pastorales reciban una formación de calidad y, al mismo tiempo, accesible tanto desde lo metodológico como de lo económico. Así mismo, al ser el director del Centro de Formación, pude tener una relación fluida con los profesores y tutores. También con algunos de los estudiantes, muchos de los cuales conozco por haber estado en varias comunidades redentoristas del país. Por otra parte, estando muy cerca de concluir el estudio de posgrado de Especialización en comunicación digital, consideré tener los elementos necesarios para poder ver, evaluar y realizar un plan de comunicación digital acorde a las necesidades del Centro de Formación Pastoral y de sus estudiantes.

El trabajo que se presenta a continuación está estructurado en base a tres pasos que se irán desarrollando de manera secuencial. Inicialmente, se presenta un diagnóstico que nos permitió partir de la situación actual de la comunicación institucional educativa del

Centro de Formación para luego, con los datos obtenidos, poder realizar un análisis sobre los principales problemas que se presentaron. Finalmente, se elaboró una propuesta para establecer un plan de comunicación digital que responda a las necesidades del Centro formativo.

Este trabajo se desarrolla bajo la modalidad de proyecto de innovación, puesto que se presenta una propuesta concreta con un sustento teórico analítico que parte de un diagnóstico y justificación con relación al ámbito comunicacional educativo de la Congregación del Santísimo Redentor en Argentina. Se busca, así mismo, que el trabajo resulte una innovación en materia de comunicación educativa digital a los fines de superar las problemáticas citadas líneas más arriba como, también, de optimizar el desarrollo del proceso formativo de los participantes.

2 CONTEXTO Y JUSTIFICACIÓN



La Provincia Bonaerense, de la Congregación del Santísimo Redentor, está conformada por nueve comunidades y parroquias distribuidas en distintas zonas de Argentina. Uno de los aspectos que se consideran fundamentales en el carisma de la institución, junto a la misión y al compromiso social, es el referente a la formación, la cual es indispensable para desarrollar la tarea evangelizadora de modo eficiente.

La experiencia de haber compartido el trabajo pastoral con comunidades de distintas partes del país, además del diálogo con otros sacerdotes y religiosos, me llevó a considerar que la formación en general suele ser una deficiencia dentro de nuestra Iglesia. Por otra parte, encontrar días y horarios en los que su pueda desarrollar una formación presencial se complica, generalmente, por las tareas laborales y compromisos familiares de quienes quieren realizar un camino de formación. Por esta razón, dar la posibilidad de una formación sistemática y asincrónica es, en buena medida, una forma de responder a esta necesidad que suele ser una constante en muchas parroquias y comunidades.

El superior general de la Congregación, autoridad máxima de la institución, en su última carta del 15 de marzo de 2024, pidió que se dedique este año de manera preferencial a la formación. En ella, remarca la importancia que la formación tiene no sólo para los sacerdotes y consagrados, sino también para los laicos con los que se comparte la tarea pastoral y misionera: “nosotros (los sacerdotes) debemos contribuir a la formación de nuestros oblatos y laicos asociados a nuestra misión, para que también ellos puedan ser evangelizadores desde la realidad que viven” (Gomes, 2024). Estas palabras muestran también la injerencia y responsabilidad que los sacerdotes tenemos en la formación de quienes realizan sus diversas tareas pastorales y de evangelización junto a nosotros.

Seguidamente, continuando con la propuesta de este autor, se enumeran los frutos que surgen de una adecuada formación permanente tanto en la dimensión personal como en la vida comunitaria y la misión:

- a) Rompe con la prepotencia de creer que sabemos todo y no necesitamos actualizarnos: en una sociedad caracterizada por los cambios continuos y vertiginosos, no podemos pensar que lo que hemos estudiado o nos han enseñado en la catequesis hace varios años es suficiente para evangelizar el mundo de hoy.
- b) Amplia nuestra visión del mundo, ayudándonos a dialogar con los contextos culturales actuales: el mundo es más complejo de lo que pensamos.

Encerrarnos en nuestros modos de ver, de comprender y de entender los acontecimientos hace que tengamos una mirada sesgada de la realidad, la cual se presenta de manera heterogénea.

- c) Nos ayuda a comprender y consolidar nuestra identidad redentorista misionera: ser misionero hoy no es lo mismo que hace 290 años atrás cuando la Congregación del Santísimo Redentor fue fundada. Sin embargo, es importante volver a repensar las características fundamentales y fundacionales y, a la vez, redefinir quiénes son hoy los destinatarios principales de nuestro mensaje.
- d) Nos hace mejorar nuestra reflexión con sencillez en el lenguaje, pero con densidad espiritual y teológica para transformar el corazón humano: sin una formación adecuada es difícil expresar de manera certera e inteligible aquello que consideramos esencial para el bien integral de las personas.
- e) Nos estimula a pensar nuevos métodos de misión y adecuar el lenguaje a los destinatarios de nuestro anuncio: las nuevas tecnologías se presentan como una oportunidad de canalizar una formación adecuada a los nuevos modos comunicativos de esta época.

En cuanto a las propuestas formativas que la Congregación venía ofreciendo en nuestro país se desarrollaban exclusivamente de manera presencial hasta la pandemia de COVID-19, la cual hizo repensar los modos y medios de llevar adelante la formación de los laicos. De allí que, en el último Capítulo Provincial (órgano superior de gobierno de la Congregación), se haya establecido la creación de un Centro de Formación Pastoral mediante un entorno virtual de aprendizaje.

Tras unos meses desde la implementación de la nueva propuesta formativa, muchos de los participantes abandonaron por diversas situaciones. En varias ocasiones, más allá de situaciones personales, el problema radicó en inconvenientes con el uso de la plataforma y la falta de respuestas, como de herramientas, por parte de profesores y tutores. Esto se pudo constatar por las razones que los participantes que iban abandonando la cursada de las materias, expresaban a la dirección del Centro.

Los profesores llamados a formar parte de esta iniciativa formativa son expertos en sus disciplinas. La mayoría tiene estudios de posgrado, lo cual garantiza, de cierta forma, la solvencia de los contenidos. Pero, por otra parte, en no todos ellos se ha visto una pedagogía adecuada a los destinatarios de sus materias. Se percibe que los temas tratados resultan demasiado complicados o con una terminología más propia del ámbito

académico teológico. La extensión de los documentos dados como bibliografía es otro elemento que ha desanimado a varios participantes quienes no se vieron “capacitados” o con el tiempo necesario para dedicar a una formación de estas características.

La falta de estrategias acordes a la coyuntura por parte de los docentes fue decisiva. Se cometió el error de suponer que los profesores contaban con las herramientas necesarias para la pedagogía en entorno virtual, adaptada al contexto y a los participantes. Por otra parte, para algunos docentes era la primera vez que desarrollaban su tarea educativa asíncrona en un aula virtual. De allí que, algunos traspasaron el modo de la clase áulica presencial a una formación a distancia mediada por las nuevas tecnologías.

Partiendo, entonces, de esta situación de deserción masiva y este primer acercamiento de diagnóstico consideré necesario el desarrollo y la implementación de un plan de comunicación digital que logre responder a las necesidades del centro y, especialmente, de los estudiantes.

A continuación, retomo una serie de textos escritos por diferentes autores que investigaron y analizaron el tema comunicacional en la educación a distancia, con sus ventajas y desafíos. Considero a los mismos como antecedente de este trabajo y a continuación desarrollo al respecto.

Un primer texto que resulta de interés para abordar la importancia de la comunicación en una propuesta educativa a distancia es la que presenta Teodosio en su tesis de Maestría en Planificación y Gestión de procesos comunicacionales de la FPyCS UNLP titulada *Educación a distancia. Abordaje desde la comunicación/educación* (2014). La autora expone a la comunicación como un eje fundamental en la educación a distancia, ya que facilita la interacción, el aprendizaje y la construcción de comunidades de conocimiento. Desde la perspectiva de la comunicación/educación, se reconoce que la educación a distancia no es sólo una cuestión tecnológica sino más bien un proceso social en el que la comunicación permite generar vínculos e intercambio de significados. Autores como Martín Barbero (2003) han resaltado la importancia de las mediaciones en la apropiación de conocimientos, mientras que Huergo (2005) destaca la relación entre la formación de sujetos y la producción de sentidos.

Uno de los desafíos que presenta la autora en la educación a distancia es garantizar una comunicación efectiva que evita la fragmentación y el aislamiento de los estudiantes. Modelos como el diálogo didáctico mediado propuesto por García Aretio (2001) resaltan la necesidad de interacción bidireccional y retroalimentación constante. Así mismo, se resalta la importancia de equilibrar la autonomía del estudiante con espacios de interacción sincrónica y asincrónica.

En cuanto al uso de entornos virtuales de aprendizaje, propone que debe estar acompañado por estrategias pedagógicas que fomenten la colaboración y el sentido de pertenencia. La implementación de foros de discusión, tutorías personalizadas y recursos interactivos contribuye a un aprendizaje más dinámico y significativo. Los docentes, por su parte, deben desarrollar competencias comunicativas que les permitan adaptar su discurso y metodologías a los distintos formatos y necesidades de los estudiantes.

La autora concluye que la comunicación en la educación a distancia es clave para la creación de experiencias de aprendizaje significativas. El estudio y desarrollo de esta temática debe seguir profundizándose para potenciar su capacidad de inclusión y transformación social.

Considero un aporte significativo, para la propuesta del plan comunicacional del Centro de Formación, los puntos que refiere la autora, especialmente en lo concerniente al proceso social que se desarrolla en una instancia educativa a distancia. Como bien establece, la tecnología implementada por sí sola no basta. Es fundamental tener en cuenta la interacción que se da entre los estudiantes con los docentes y tutores, como también entre ellos. Para lograr esto, las competencias comunicativas de los docentes son parte clave de la formación previa que los docentes deben tener.

Gómez y García (2020) en la publicación “La comunicación digital en la educación superior: Retos y oportunidades en la era postpandemia” realizada en la *Revista de Educación y Tecnología* analizan el impacto de la comunicación digital en la educación superior, enfatizando los retos y oportunidades surgidos tras la pandemia de COVID-19. Uno de los principales desafíos identificados es la desigualdad de acceso a la tecnología, que limita la participación equitativa de los estudiantes en entornos de aprendizaje virtual. Además, la falta de formación adecuada para los docentes en el uso de herramientas digitales puede resultar en una comunicación ineficaz y en una interacción limitada con los estudiantes.

A pesar de estos retos, el estudio destaca varias oportunidades que han emergido en la era postpandemia. La innovación en los métodos de enseñanza ha sido impulsada por la necesidad de adaptarse a la educación en línea, lo que permite una mayor flexibilidad y accesibilidad para los estudiantes. Asimismo, las herramientas digitales facilitan la creación de comunidades de aprendizaje y fomentan la colaboración entre estudiantes y docentes.

Los autores también abordan la importancia de la formación continua de los docentes, señalando que un personal capacitado es crucial para el éxito de la comunicación digital en entornos virtuales. Al invertir en el desarrollo profesional, las instituciones educativas pueden asegurarse de que los docentes se sientan cómodos y competentes al utilizar herramientas tecnológicas, lo que a su vez mejora la calidad del aprendizaje. Además, se destaca la necesidad de crear políticas institucionales que prioricen la inclusión digital y reduzcan las brechas existentes.

Finalmente, el trabajo de Gómez y García sugiere que, para aprovechar al máximo las oportunidades que ofrece la comunicación digital en la educación superior, es fundamental adoptar un enfoque estratégico. Esto implica no sólo implementar tecnologías emergentes, sino también desarrollar un entorno educativo que fomente la participación, el aprendizaje colaborativo y la adaptabilidad. Al hacerlo, las instituciones

estarán mejor preparadas para enfrentar los desafíos futuros y para innovar en sus prácticas educativas.

Mientras que Teodosio (2014) enfoca su propuesta en la necesidad de formación de habilidades comunicativas de los docentes, en este caso, Gómez y García se refieren a la educación en herramientas digitales necesaria por parte de quienes animan el proceso educativo. También, la importancia de estar atentos a que los estudiantes tengan acceso tanto a los dispositivos necesarios como a una adecuada señal de Internet. Estos elementos los considero fundamentales en el proyecto ya que si faltan constituyen algunas de las causas más comunes de deserción.

Por otra parte, considero relevante el artículo de *Ámbitos* de Fernández Torres, Chamizo Sánchez y Sánchez Villarrubia titulado “Universidad y pandemia: La comunicación en la educación a distancia” (2021). En el mismo, los autores indican que la pandemia de COVID-19 aceleró la adopción de tecnologías digitales en la educación a nivel mundial, lo que llevó a la transición inmediata de la educación presencial a la modalidad virtual. Esta situación planteó numerosos desafíos para instituciones educativas que no estaban preparadas para un cambio tan drástico. Según los autores del artículo, tanto los docentes como los estudiantes tuvieron que adaptarse a una educación a distancia para la que no estaban completamente preparados, enfrentándose a la falta de planificación y diseño específicos para el entorno virtual.

El estado de alarma obligó a muchas universidades, como las españolas, a implementar un modelo de enseñanza online de emergencia, conocido como ERT (*Emergency Remote Teaching*), el cual no cumplía con los estándares de calidad de la educación en línea tradicional. Las plataformas y recursos tecnológicos jugaron un papel crucial en esta transición, destacándose la videoconferencia y el correo electrónico como las herramientas más valoradas por los actores del proceso educativo.

Uno de los aspectos clave para el éxito de la educación a distancia es la calidad de la comunicación entre el docente y el estudiante. Investigaciones como la de Mahle (2011) o la de Joo et al. (2011) resaltan que una interacción efectiva mejora la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes. No obstante, el estudio de Fernández Torres et al. encontró que la enseñanza telemática durante la pandemia mostró una notable disminución en la calidad de la comunicación didáctica y social, lo que afectó tanto el vínculo emocional como la participación de los estudiantes.

La falta de una infraestructura adecuada y de la formación suficiente en el uso de tecnologías digitales ocasionaron dificultades tanto para docentes como para estudiantes.

Según los resultados de la investigación, un gran porcentaje de los profesores no conocía en su totalidad las plataformas y recursos digitales antes del confinamiento, lo que dificultó su uso efectivo durante la pandemia.

Esta experiencia evidenció la necesidad de mejorar la alfabetización digital y la preparación de los docentes en el uso de tecnologías de comunicación digital, así como en la planificación de estrategias que fomenten una interacción más significativa en los entornos virtuales.

Me parece un recurso importante la videoconferencia, la cual se presenta en este texto como uno de los más valorados por los estudiantes. El funcionamiento correcto de la plataforma educativa y de las aulas virtuales, como también una buena aplicación de videoconferencia como *Zoom* en su versión premium son muy valiosas para el desarrollo de la propuesta formativa a distancia que se presenta en el proyecto comunicativo.

Por último, reconozco como antecedente el artículo publicado en *Telos* por Yonué Covarrubias Hernández titulado “Educación a Distancia: transformación de los aprendizajes” (2021).

En el mismo, la autora indaga en el impacto de la educación a distancia, especialmente en el contexto de la pandemia de COVID-19. Argumenta que esta modalidad educativa ha emergido como una respuesta necesaria para ampliar el acceso a la educación, especialmente para aquellos que no pueden asistir físicamente a instituciones educativas. La investigación se centra en cómo la educación a distancia, que abarca términos como *e-learning* y *m-learning*, ha transformado el proceso de enseñanza-aprendizaje al incorporar tecnologías de la información y la comunicación. Yonué Covarrubias Hernández señala que la digitalización de la educación ha permitido la creación de entornos virtuales de aprendizaje que ofrecen flexibilidad y accesibilidad, aunque también ha expuesto desigualdades en el acceso a la tecnología, lo que plantea desafíos significativos para la comunidad educativa, especialmente en América Latina.

El texto también destaca la necesidad de humanizar el proceso educativo, enfatizando la importancia de empatizar con los estudiantes que carecen de las herramientas tecnológicas necesarias para participar en la educación a distancia. La autora sugiere que la colaboración entre diferentes sectores de la sociedad es crucial para superar estas brechas y asegurar que la educación a distancia no se convierta en un nuevo factor de desigualdad.

El artículo concluye con la necesidad de una reflexión profunda sobre las prácticas educativas y el papel de los educadores en un mundo cada vez más digitalizado. La

transformación de los aprendizajes no sólo implica adaptarse a nuevas tecnologías, sino también repensar las relaciones pedagógicas y el enfoque educativo en un contexto que sigue cambiando rápidamente.

Por otra parte, Yonué Covarrubias Hernández enfatiza la importancia de desarrollar habilidades de comunicación digital tanto en docentes como en estudiantes. Para que la educación a distancia sea efectiva, se requieren no sólo herramientas tecnológicas adecuadas, sino también una capacitación continua que fomente la creación de entornos de aprendizaje colaborativos y solidarios. Este enfoque está en línea con la literatura actual, que destaca la necesidad de una alfabetización digital que permita a los educadores y estudiantes navegar con éxito por las complejidades de la educación en línea (UNESCO, 2020).

Como conclusión, la autora expresa que la educación a distancia no es solo una alternativa a la educación presencial, sino un fenómeno que desafía a educadores y estudiantes a adaptarse a nuevas realidades. La transformación de los aprendizajes implica un compromiso continuo con la innovación educativa, la equidad en el acceso a recursos y la reflexión sobre las prácticas pedagógicas en un mundo digital en constante evolución. Este último texto aporta, a la propuesta comunicacional, la alfabetización digital que los estudiantes deben tener necesariamente para llevar adelante una educación a distancia. Se pueden tener las mejores herramientas o recursos educativos, pero si los estudiantes no logran comprender cómo utilizarlos de la manera más eficaz, no se podrá aprovechar las grandes ventajas que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación nos ofrecen.

4 OBJETIVOS DEL TRABAJO

4.1 Objetivo general

Realizar un proyecto de comunicación digital con perspectiva educativa para el centro de formación de la Congregación del Santísimo Redentor en Argentina con el fin de crear las estrategias y condiciones que permitan la interacción en su entorno virtual de aprendizaje con sus participantes para el año académico 2025.

4.2 Objetivos específicos

- Conocer y analizar el entorno virtual de aprendizaje utilizado por la Congregación y las herramientas implementadas a los fines formativos.
- Indagar en las experiencias de los estudiantes, tutores y docentes para reconocer alcances y limitaciones de la propuesta actual del entorno educativo virtual.
- Identificar las debilidades y fortalezas docentes para el ejercicio de la enseñanza en el entorno virtual que permitan recrear un espacio digital de enseñanza que fortalezca la interacción con la tecnología y los estudiantes.
- Establecer las debilidades y fortalezas de los estudiantes para un mejor acceso al aprendizaje.
- Considerar encuentros de evaluación y capacitación docente para la formación en entornos virtuales.
- Determinar los contenidos de las currículas y sus formatos en tanto materiales pedagógicos adecuados para aulas virtuales.

El avance de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha transformado profundamente el ámbito educativo (Castells, 1996) especialmente en la educación a distancia, permitiendo a las instituciones ofrecer alternativas formativas accesibles y flexibles. En este contexto, la modalidad a distancia se enfrenta a desafíos particulares, como la necesidad de garantizar la calidad del aprendizaje, la motivación de los estudiantes y la creación de entornos interactivos que favorezcan la participación.

Uno de los principales cambios en esta modalidad educativa es el nuevo rol del docente, que deja de ser un simple transmisor de contenidos para convertirse en un facilitador del aprendizaje, guiando a los estudiantes a través de procesos didácticos adaptados a sus necesidades. Por su parte, los estudiantes se convierten en agentes activos de su propio aprendizaje, participando de manera autónoma y colaborativa en los entornos virtuales.

En este escenario, la planificación didáctica cobra una especial relevancia, y las estrategias transmedia emergen como herramientas claves para enriquecer la experiencia educativa, permitiendo a los estudiantes interactuar con contenidos a través de múltiples plataformas. Esta planificación no sólo debe tener en cuenta la integración de los medios digitales, sino también la coherencia y continuidad de los mensajes que se transmiten.

5.1 Nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC)

Las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC) son un factor que ha revolucionado el modo de relacionarnos, vincularnos e incluso de vivir. En medio de esta “cultura de la sociedad digital” (Lévy, 2007) en la cual nos encontramos inmersos, la educación comienza a dar también un lugar relevante al uso de las nuevas tecnologías en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Mediante la “educación en línea”, a través de modelos pedagógicos adecuados, podemos generar nuevos entornos educativos en los cuales desarrollar los procesos de construcción del conocimiento de manera especialmente colaborativa.

Es importante aclarar, en primer lugar, qué entendemos por comunicación en el siglo XXI, ya que este concepto ha ido incorporando elementos a lo largo especialmente de la gran revolución de las TIC que se desarrollaron en lo que va de este comienzo de milenio. Seguimos la definición de Castells (2009):

Comunicar es compartir significados mediante el intercambio de información. El proceso de comunicación se determina por la tecnología de la comunicación, las características de los emisores y los receptores de la información, sus códigos culturales de referencia, sus protocolos de comunicación y el alcance del proceso. El significado sólo puede comprenderse en el contexto de las relaciones sociales en las que se procesan la información y la comunicación (p.87).

En estos últimos años, una característica que ha marcado fundamentalmente el proceso comunicativo son las nuevas formas de relación entre las personas que se presentan mediadas por la virtualidad. Por una parte, se desvanecen las distancias físicas, al tiempo que se extienden las fronteras de las propias ciudades en las que se vive. El espacio físico ha dejado de ser una condición necesaria para relacionarse con otros. Los dispositivos móviles y las computadoras, favorecidas por el indispensable uso de Internet, hacen que uno pueda comunicarse hoy de manera inmediata con personas, organizaciones e instituciones que se encuentran en casi cualquier lugar del mundo.

La relación entre docente y estudiante se da ahora también por la mediación tecnológica. Esto hace que se tenga que repensar la forma de comunicación entre los dos sujetos que constituyen el acto comunicativo.

5.2 La educación a distancia

La educación a distancia, según Moore y Kearsley (2011), se define como un método de enseñanza en el que los estudiantes no están físicamente presentes en el lugar de instrucción. Esta modalidad ha ganado relevancia en la era digital gracias al avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Las TIC, como señala Bates (2015), son herramientas cruciales para mejorar la calidad de la educación a distancia al facilitar la interacción, la accesibilidad y la personalización del aprendizaje.

En esta misma línea, Aparisi (2020) presenta una gama de posibilidades de este tipo de método de enseñanza que podemos caracterizar de la siguiente manera:

- *En el espacio*: sus alcances no se limitan a un lugar físico determinado, sino que es capaz de alcanzar una amplia cobertura geográfica.
- *En el tiempo*: permite un uso flexible, ya que permite una adaptación del estudiante a su propio ritmo de aprendizaje mediante la administración del tiempo de estudio.

- *En la población:* este sistema puede atender a una gran cantidad de destinatarios provenientes de variados niveles, de diferentes edades y con distintos grados de formación.
- *En los medios:* utiliza diversos medios con el fin de lograr una relación pedagógica mediatizada.

Además, para que este modelo de educación sea efectivo, es importante que se tengan en cuenta algunos aspectos fundamentales. Primero, la creación de entornos donde puedan desarrollarse interacciones profundas y significativas. No se trata sólo de que haya comunicación entre quienes participan del proceso formativo, sino que esta debe enriquecerse para los estudiantes. Junto a esto, la generación de actividades que, mediante la variedad de los recursos disponibles en la web, conformen buenas propuestas para realizar, conllevará una mayor motivación y productividad. Para esto, el aprovechamiento de los contenidos que se encuentran ya en la red, mediante su adaptación a los objetivos y destinatario, será un elemento importante para tener en cuenta.

5.3 Desafíos de la modalidad a distancia

En cuanto a los desafíos que se originan del uso de esta modalidad y del uso de las TIC podemos nombrar:

- *El costo:* el centro educativo, los profesores y los alumnos necesitan dispositivos adecuados, los que no siempre son económicos.
- *La falta de conocimientos o adaptación tecnológica:* muchos docentes se resisten a aprender a usar los nuevos avances tecnológicos.
- *Disminución de las habilidades sociales:* el uso excesivo de la tecnología puede mermar el contacto “presencial” con otros.
- *Problemas de conexión:* no todos tienen acceso a Wifi, y los costos de datos son muy altos.
- *Falta de formación pedagógica para el uso de las TIC:* el saber usar las nuevas tecnologías digitales en general no implica el saber utilizarlas en un contexto educativo.

Siguiendo a Gergich et al. (2011), vemos fundamental el trabajo que se presenta desde una hipermodalidad. Es esencial ver el modo pedagógico mediante el que la distribución de los contenidos, los agentes que intervienen y las estrategias para enseñarlos y formularlos constituyen un objeto de reflexión y experimentación.

También, debemos preguntarnos cuáles son los materiales didácticos que consideramos más apropiados elaborar y los motivos que lo justifican. Estos materiales deben ser variados en cuanto a la forma de presentación y organización. Esta combinación de modalidades facilita nuevos y genuinos significados (Lemke, 2002), los cuales difícilmente se logren a través de un solo medio.

5.4 El nuevo rol del docente

Con respecto al docente, cumple un rol fundamental como guía y mediador de los aprendizajes. No es quien “transmite” los conocimientos, sino más bien el que facilita y promueve la participación y creatividad de los estudiantes. Para cumplir su misión, al profesor no le basta con dominar su especialidad, sino que, como expresa Darling Hammond (2001), requiere también de un mayor esfuerzo y estudio para utilizar las tecnologías digitales. Con éstas, podrá facilitar el desarrollo de la creatividad, la cooperación y la innovación en sus prácticas pedagógicas. De allí la necesidad de la formación de los docentes en el campo de las competencias digitales para lograr así una adecuada inserción de las tecnologías digitales en los procesos educativos.

Por otra parte, la incorporación de las TIC en materia educativa como herramientas que ayudan a un proceso de enseñanza y aprendizaje, podemos valorarlas positivamente por lo que pueden llegar a lograr. Un aspecto fundamental es la atención a la diversidad, ya que cada uno puede ir aprendiendo a su propio ritmo. A su vez, el conocimiento sobre el uso de la tecnología les resultará útil también en otros ámbitos de la vida más allá del educativo. Las TIC posibilitan el acceso a más fuentes de información: ya no es el profesor la única fuente de donde consultar, sino que puede disponerse de ésta en cualquier momento y lugar. Así mismo, las nuevas tecnologías suelen generar un componente extra de motivación, posibilitan la automatización de tareas y un *feedback* más rápido con los estudiantes y, como expresa Litwin (2005), ayudan al intercambio de preguntas y en la búsqueda de respuestas conjuntas.

5.5 Los estudiantes

Los destinatarios de nuestra propuesta educativa son determinantes a considerar al elaborar los contenidos. No podemos proponer las mismas actividades y formas de presentación en todos los contextos. La conocida “brecha digital” nos hace replantear cuáles son los medios más apropiados. Por ejemplo, si los estudiantes a los que me dirijo

no tienen fácil acceso a Internet, no será conveniente presentar videos largos que los obliguen a consumir datos o que opten por no verlos.

Por otra parte, una de las posibilidades de las TIC es el trabajo colaborativo, que puede realizarse más allá de donde se encuentren los distintos integrantes. A su vez, pueden desarrollarse las actividades en cualquier horario (mediante canales asincrónicos). Así, las dimensiones de espacio-tiempo cobran una nueva significatividad y modo de comprenderse. La sociabilidad es un aspecto fundamental en la construcción de conocimientos y en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Uno de los riesgos de la educación “en línea”, es la sensación de estar “aprendiendo solo”. De allí que, tanto la interacción con los demás estudiantes como con el docente sea fundamental para el desarrollo del proceso de aprendizaje. En este aspecto, es interesante el aporte que realizan Onrubia et al. (2008), quienes plantean cómo los entornos virtuales facilitan la colaboración promoviendo distintas competencias.

En cuanto a las perspectivas comunicacionales, las nuevas tecnologías ofrecen que nos ayudemos unos a otros, promoviendo el reconocimiento de ópticas diferentes. El poder compartir proyectos, más allá de encontrarnos en puntos geográficos lejanos, nos permite no sólo encontrar mejores soluciones a los problemas que se plantean, sino reconocer el valor moral que conlleva el encuentro fraterno (Litwin, 2005).

Podemos concluir que, los entornos virtuales de aprendizaje se presentan como una herramienta útil y acorde a los nuevos tiempos en que vivimos, donde lo tecnológico está presente en todos los ámbitos de la vida.

Así mismo, es importante desarrollar un diseño que sea acorde a las necesidades y posibilidades de quienes serán destinatarios de la propuesta educativa. La creatividad pedagógica del docente es fundamental, como así también el compartir con otros desde la propia experiencia. Y, finalmente, tener siempre en cuenta que cualquier incorporación tecnológica debe tener su sentido y razón de uso pedagógico. No se trata sólo de utilizar cualquier herramienta tecnológica, sino aquellas que logren ayudarnos a cumplir los objetivos propuestos.

La elaboración de un plan de comunicación es un recurso fundamental para guiar los procesos comunicativos y facilitar el alineamiento entre las acciones comunicativas y los objetivos de comunicación. De esta manera, se logra mejorar la calidad tanto de la comunicación como del aprendizaje (Soto Villanueva, 2021). Este plan estará a cargo de un especialista en Comunicación Digital, quien desarrollará una guía que recupere cuestiones referidas al mensaje, los contenidos, los emisores, los receptores, el contexto,

el código en el que se difundirá el mensaje y el canal o la vía de comunicación. Entendidos, todos estos elementos, como el proceso social de construcción de sentidos. Porque como cita Martín Barbero (2002):

El lugar de la cultura en la sociedad cambia cuando la mediación tecnológica de la comunicación deja de ser meramente instrumental para espesarse, densificarse y convertirse en estructural. Pues la tecnología remite hoy no a la novedad de unos aparatos sino a nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras (p.2).

5.6 Didáctica y planificación transmedia

El modo de llevar adelante la planificación como también la didáctica utilizada en el desarrollo de las materias no pueden ser los mismos que se venían utilizando en formaciones de modalidad presencial. En una propuesta a distancia, mediada por las nuevas tecnologías, se hace necesario un cambio en estos dos ámbitos. En esta línea, retomamos a Arias (2023), quien propone un nuevo tipo de didáctica y de planificación. Esta autora define como *didáctica transmedia* a un nuevo tipo de paradigma educativo, el cual emplea medios y lenguajes diversos para enseñar de manera interactiva y participativa. En este nuevo estilo de didáctica se busca involucrar a los estudiantes de manera que logren acceder a una experiencia de aprendizaje inmersiva, en donde tengan la posibilidad de explorar los temas desde diferentes perspectivas, utilizando sus habilidades para la resolución de problemas y la construcción del conocimiento.

La *planificación transmedia*, por su parte, se entiende como el proceso de diseñar una estrategia pedagógica que utiliza diversos medios y lenguajes con el fin de que, los contenidos que se enseñen sean abordados de manera integral e interconectada. Esta planificación busca aprovechar los múltiples recursos tecnológicos para enriquecer el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Para lograr transformar una realidad es necesario, en primer lugar, partir de su conocimiento, para lo cual desarrollamos un diagnóstico mediante el uso de diversas herramientas metodológicas. Estas nos ayudarán a tener un conocimiento de la situación actual, para, luego, analizando lo que está ocurriendo y sus motivos, proyectar un plan para el futuro (González Frígoli, 2016).

Siguiendo el criterio de Graña (2007), el cual aconseja para las investigaciones sociales un abordaje metodológico plural, mediante el empleo combinado de técnicas diferentes de recolección de información, utilizaremos la llamada triangulación metodológica para lograr los objetivos propuestos. Este tipo de metodología, como expresa la definición que proponen Okuda Benavides y Gómez-Restrepo (2005), constituye el uso de varios métodos (tanto cuantitativos como cualitativos) de fuentes de datos, de teorías, de investigadores o de ambientes en el estudio de un fenómeno. Es un método muy útil, ya que permite recabar datos contrastando los resultados y analizando las similitudes y diferencias que surgen de los métodos usados. La triangulación ayuda a profundizar la interpretación que se realiza cuando se considera una sola técnica de abordaje, por lo cual, se constituye en un método mucho más amplio y completo. Con esta técnica, se busca analizar un mismo fenómeno mediante diversos acercamientos.

Así mismo, la triangulación en esta propuesta de innovación proporciona un marco metodológico más robusto, diverso y comprensivo para la recolección y el análisis de los datos. Lo complejo de la situación exige que, para proyectar un plan de acción eficaz, contemos con una importante cantidad de elementos que nos permitan el desarrollo de una propuesta acorde a lo que necesita realmente el Centro de Formación Pastoral.

6.1 Metodología cuantitativa

Desde la metodología cuantitativa se buscó medir, utilizar variables que nos ayuden a llegar a lo particular y a separar los distintos elementos. Para esto se utilizó un formulario de cuestionario (encuesta) que fue contestado por los estudiantes. Como lo define Hernández Sampieri et al. (2014), la técnica de cuestionario es un conjunto de preguntas respecto de una o más variables que se van a medir. Las preguntas que se realizan en los cuestionarios son de tipo cerradas o abiertas. Las preguntas cerradas tienen opciones de respuesta previamente delimitadas, por lo que son más fáciles de codificar y analizar. En

cambio, las preguntas abiertas no delimitan las alternativas de respuesta y proporcionan una información más amplia.

Con este método de estructura estandarizada logramos recabar información y datos estructurales mediante el muestreo seleccionado. Esta técnica de respuesta ágil y sencilla permitió obtener datos importantes sobre cómo fueron experimentando los participantes la comunicación e interacción con los profesores y tutores en el centro de formación. La información resultó clave para la realización de un diagnóstico que habilitó conocer elementos importantes para tener en cuenta en la elaboración del plan de comunicación.

6.2 Metodología cualitativa

Respecto a las técnicas cualitativas, se realizaron las siguientes: entrevista, observación analítica y focus group. La entrevista es una técnica que permite reconocer las voces de diferentes actores implicados directa o indirectamente en los procesos de comunicación de una organización (consiste en una conversación con una persona mediante preguntas y respuestas sobre determinado tema de investigación. Las preguntas, al igual que en los cuestionarios, pueden ser abiertas o cerradas (Hernández Sampieri et al., 2014). Se entrevistó a las tutoras para conocer también su perspectiva sobre el desarrollo del curso durante el año y su interacción con los estudiantes.

La observación analítica no es una mera contemplación (Hernández Sampieri et al., 2014), sino que implica adentrarse en situaciones sociales manteniendo un papel activo y una reflexión permanente, atentos a los detalles, sucesos, eventos e interacciones. A través de este método, se realizó una percepción y análisis directo del aula virtual en donde se reflejaron las participaciones y comentarios de los estudiantes.

Por último, la técnica metodológica de focus group, como lo expresa Jorge (2023), consiste en reunir a un pequeño grupo de personas para responder preguntas en un entorno moderado. Este grupo se elige en función de rasgos demográficos predefinidos. En cuanto a las preguntas, son diseñadas para arrojar luz sobre un tema de interés. Los participantes en este focus group fueron los docentes y tutores del Centro de Formación.

Mediante las distintas técnicas de recolección de información, tanto cuantitativas como cualitativas, se logró reunir la información necesaria para evaluar la situación del Centro de Formación y realizar el desarrollo del plan comunicacional. A continuación, se presentan los resultados obtenidos con cada una de las metodologías empleadas: encuesta a los estudiantes, observación analítica del aula virtual, entrevista a tutores y focus group con los profesores.

7.1 Encuesta a los estudiantes

Al finalizar el año, se llevó adelante una evaluación a modo de encuesta mediante un *formulario de Google*. A través del grupo de *WhatsApp*, se invitó a los estudiantes, tanto a los que continuaban como a los que habían dejado el centro de formación, pero no el grupo, a que respondieran la encuesta. El objetivo era obtener elementos que ayudaran a realizar un diagnóstico sobre las dificultades surgidas durante la cursada de las distintas materias. De los 255 integrantes del grupo, 86 personas, es decir, uno de cada tres, contestaron la encuesta. A continuación, se presentan los resultados obtenidos como también el análisis de estas.

7.1.1 Edad de los participantes

En cuanto a los datos más relevantes en referencia a la edad de los participantes podemos mencionar que el 40 % de los estudiantes tiene entre 51 y 60 años. El 27% es mayor de 60 años. El tercio restante tiene menos de 50 años. No hay menores de 30 años.

Un dato importante que no se consideró en el momento de las inscripciones, ni en el desarrollo de las materias durante el año, fue el alto porcentaje de personas mayores y la nula presencia de jóvenes. Hay que considerar que las nuevas tecnologías no son algo tan natural para los nacidos décadas atrás. Siguiendo a Prensky (2001), podemos hacer la distinción entre “nativo e inmigrante digital”. Los nativos digitales constituyen la generación que fue formada en los nuevos avances tecnológicos (videojuegos, música digital, telefonía móvil, computadoras, Internet). Mientras que, los inmigrantes digitales son los que han aprendido paulatinamente, muchas veces por necesidad y con diversos resultados, el uso de las nuevas tecnologías.

Nos encontramos así con una gran cantidad de “inmigrantes digitales” en este Centro de Formación. Razón por la cual, el taller introductorio sobre el uso de la plataforma y el

acompañamiento de los responsables técnicos es fundamental para evitar la frustración de quienes pueden sentirse superados por los medios que se utilizan y que son indispensables conocer para transitar este camino formativo.

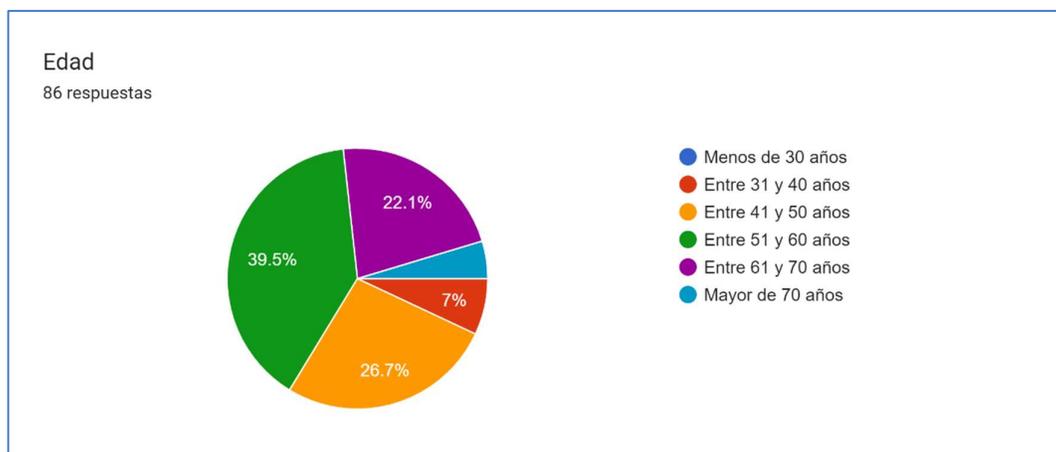


Ilustración 1. Edad de los participantes

7.1.2 Materias cursadas

Un primer dato que resulta llamativo es que un 19% de quienes respondieron la encuesta no realizaron ninguna materia. El lapso entre la inscripción, que inició a fines de enero, y el comienzo de las clases, en abril, resultó largo. En esos meses, los inscriptos no recibieron ningún tipo de confirmación del formulario que habían completado. Tampoco una información a través de correo electrónico ni mensajería instantánea que logre mantener las expectativas. A modo de ejemplo, al crearse el grupo de *WhatsApp* con los inscriptos a fines marzo, una persona me envió un mensaje privado preguntando de qué era el grupo y que no recordaba que se había inscripto.

A su vez, la mayor parte de los abandonos por el lado de los estudiantes ocurrió al finalizar la primera materia. Esto indica las dificultades con las que se encontraron al inicio del curso de formación, ya sean a nivel personal o también por problemas para el acceso y uso del aula virtual. Otra razón podría ser que la materia no colmó las expectativas de cierto grupo de inscriptos.

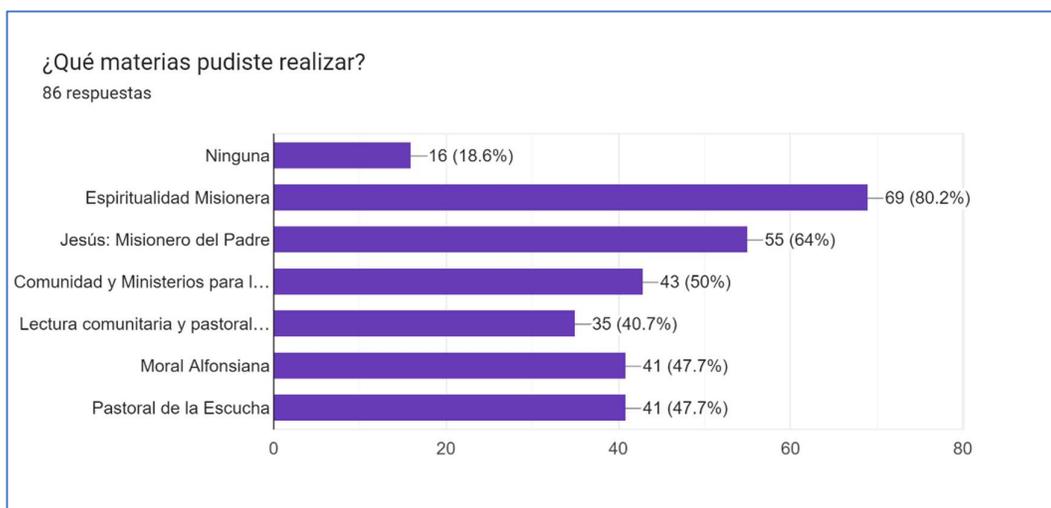


Ilustración 2. Cantidad de participantes que cursaron cada materia

7.1.3 Razones de abandono de la cursada

Las respuestas ofrecidas sobre el abandono del centro de formación nos resultan en que la mayoría de los participantes dice haberlo dejado por falta de tiempo, seguidamente por cuestiones personales y problemas de ingreso al aula virtual.

Haciendo un análisis del material que los profesores subían una vez por semana, puede observarse la gran cantidad, sobre todo de lectura, que en las primeras materias se ofrecían. Si bien, los profesores aclaraban que parte del material era optativo, muchos lo sintieron como una presión y pensaron que no iban a poder realizar con responsabilidad lo que se habían propuesto. El material de lectura fue el medio usado preferentemente por los profesores para impartir los contenidos.

En cuanto a los otros grandes motivos de deserción, por un lado, las cuestiones personales se presentan como una razón entendible y justificada. Pero, por otra parte, aproximadamente un 10% tuvo dificultades para el acceso al aula virtual. En este caso, ya sí podemos decir que hay una responsabilidad de parte de quienes llevan adelante la propuesta de formación, especialmente en el área técnica en este caso.

7.1.4 Comunicación con los tutores y profesores

Si bien, en general, un alto porcentaje consideró la comunicación con los tutores y profesores de muy buena a buena, por el contrario, un 16% la describió como regular o mala. Este dato se refuerza con la información de que no todos los participantes tenían muy en claro quién era el tutor que los acompañaba. Debido al alto número de inscriptos, se buscaron cinco tutores que tengan la tarea de estar atentos a las dificultades que

podiesen surgir en el transcurso del año. Los estudiantes no siempre recibían respuesta o solución a sus inquietudes o problemas. Por otra parte, los tutores tampoco disponían del tiempo necesario, debido a sus múltiples tareas laborales y personales, para estar más a disposición de quienes los requerían.

En cuanto a la comunicación con los profesores, esta se daba especialmente en los encuentros por la plataforma *Zoom*. Los profesores no usaban la mensajería interna del aula virtual e, incluso, algunos ni siquiera ingresaban a esta. Esto se explica en parte, en que, el material de estudio era subido por el licenciado en tecnologías digitales y no por los docentes.

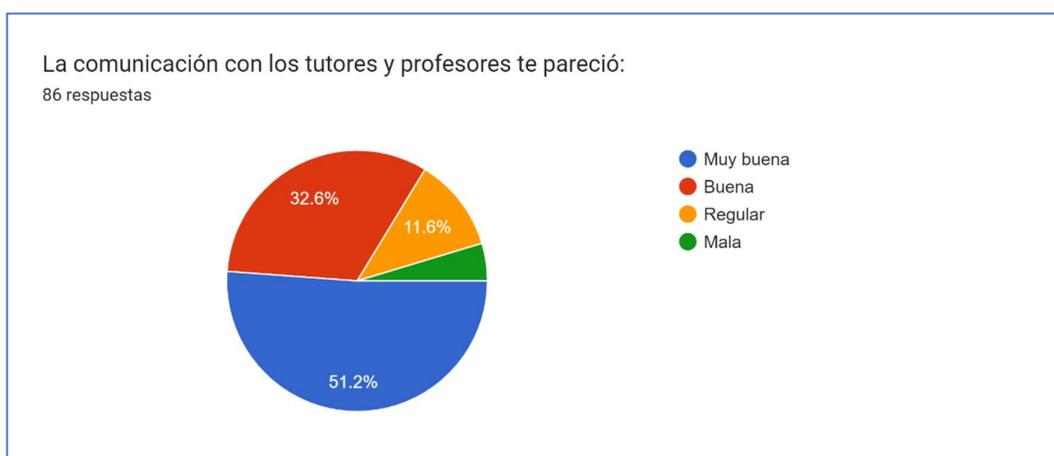


Ilustración 3. Comunicación de los estudiantes con los profesores y tutores

7.1.5 Uso del aula virtual

Con respecto al acceso y uso del aula virtual, un 12% de quienes respondieron la encuesta lo calificaron como complicado. Muchos de los participantes accedían únicamente por la aplicación de *Moodle* de su celular, ya que carecían de computadoras. Si bien la interfaz es amigable, no tiene una presentación tan intuitiva como la página de internet que puede verse en una notebook.

Es importante tener en cuenta a las personas que tienen dificultad en el ingreso al aula virtual ya que es uno de los factores que fue determinante en la decisión de quienes abandonaron la formación. Así mismo, se podrían realizar algunas mejoras en el aula para que la experiencia de todos los usuarios sea satisfactoria. Si buscamos que sea una propuesta inclusiva es indispensable que todos puedan tener un fácil acceso al aula y al material que se presenta.

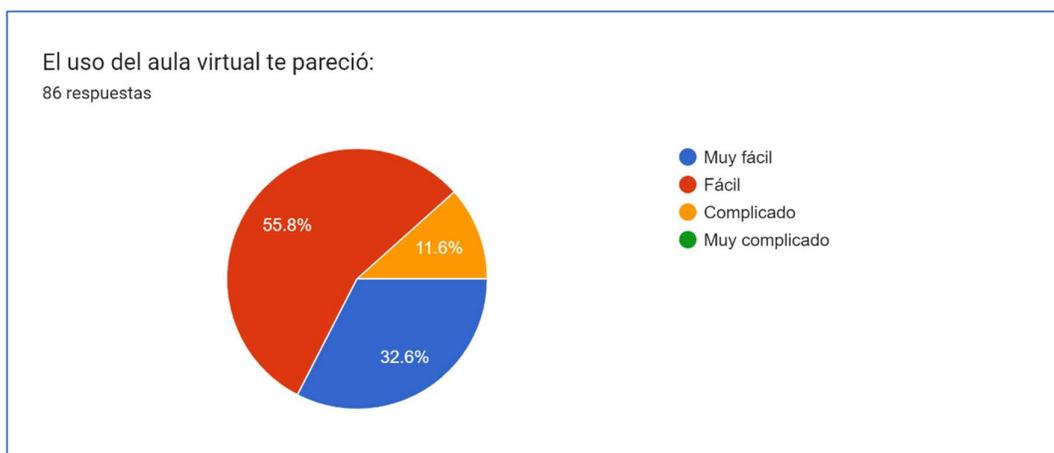


Ilustración 4. Nivel de dificultad del uso del aula virtual

7.1.6 Metodología de cursada

A la hora de establecer el modo que les resultaba mejor para el cursado se preguntó si preferían únicamente el acceso al aula virtual (modalidad asincrónica), sólo encuentros por *Zoom* (modalidad sincrónica) o ambos recursos (modalidad híbrida). El 78% consideró esta última alternativa como la más conveniente. Se destaca así las ventajas que cada una de estas modalidades presentan.

La modalidad asincrónica permite flexibilidad y un aprendizaje autónomo en cuanto al uso de los tiempos, ya que los participantes pueden ingresar al aula desde cualquier lugar y en el momento que les resulte más conveniente. Por otra parte, los encuentros sincrónicos por *Zoom* facilitan la interacción directa, la resolución de dudas en tiempo real y el sentirse acompañados por otros, evitando así la sensación de soledad que suele darse en este tipo de propuestas formativas. De lo dicho se desprende que, la combinación de las dos modalidades es vista como la opción más equilibrada para optimizar el proceso de aprendizaje.



Ilustración 5. Metodología para realizar el próximo año

7.1.7 Contenidos

En cuanto al modo de presentarse los contenidos, un alto porcentaje de los encuestados, más del 80%, manifestó su preferencia de que los contenidos se presenten en formato de video, lo cual señala una clara inclinación hacia el uso de recursos audiovisuales. Esto sugiere que los estudiantes valoran el contenido de tipo dinámico y visual, ya que facilita la comprensión y aprendizaje al integrarse con textos, imágenes y audio de forma interactiva.

Por otra parte, un gran porcentaje de participantes expresó su preferencia por los recursos en formato de texto y de audio. Podemos concluir entonces que, los estudiantes, prefieren un enfoque multimodal para la presentación de los contenidos. Esto no solo diversifica las maneras en que el material es asimilado, sino que también permite un mayor grado de flexibilidad en el acceso y procesamiento de la información.

Vale destacar que no todos los profesores recurrieron a un tipo multimodal a la hora de presentar los contenidos. Varios sólo compartían textos de lectura.



Ilustración 6. Preferencia sobre el medio de presentación de los contenidos

7.1.8 Comentarios y sugerencias

Las consideraciones de quienes participaron de la evaluación son un insumo importante para definir nuevas propuestas como realizar los ajustes y cambios necesarios para lograr una mejor comunicación y desarrollo del centro de formación. A continuación, se transcriben algunos de los comentarios más significativos y que reflejan un cierto sentir común.

Cabe destacar que, sólo se consideraron algunos de los que presentaron sugerencias, no así los que vieron satisfactoriamente el curso. Para un mejor análisis, las respuestas fueron organizadas en tres tipos de cuestiones: técnicas, metodológicas y comunicativas.

7.1.8.1 Cuestiones técnicas

- *Se me desapareció la aplicación tengo que volver a ponerla no puedo entrar.*
- *Solo tener en cuenta el analfabetismo tecnológico para los que pasamos los 50 años.*
- *Me encantó las clases, pero por celular me dificulta entrar.*

Estas frases muestran cómo se ha dado por supuesto de parte de los organizadores del Centro de Formación, que todos los participantes del curso tenían un manejo adecuado de los dispositivos móviles como también de las aplicaciones necesarias para transitar la formación. Es importante notar como, incluso, se han sentido “analfabetos” en cuestiones tecnológicas.

7.1.8.2 Cuestiones metodológicas

- *Más tiempo para realizar los trabajos porque se complica con el tema laboral seguir el ritmo.*
- *Ojalá pudiera ser siempre el mismo día de la semana.*
- *Sentí por momentos que no llegaba con los tiempos para cumplir.*
- *Me resultó complicado leer todos los textos ya que algunos eran de muchas páginas, por mi escaso tiempo.*
- *Menos cursos para darnos más tiempo.*
- *Adaptar el contenido de las materias al nivel del creyente común. Las materias de Ministerios y Biblia me costaron muchísimo. A tal punto, que iba a dejarlas. La cantidad de material, los términos utilizados, el tiempo para poder comprender lo esencial significó un verdadero desafío. El resto de las materias implicó disfrute y deseo de aprender más. Sugerencia: concreto, no muy extenso, uso de ejemplos de la vida misionera, que nos invite a reflexionar en nuestro camino de fe y a descubrir nuevos senderos que nos enriquezcan y animen como Redentoristas.*
- *Me parece que puede ser más llevadero tener encuentros por Zoom cortos, no más de 20 minutos y algunos videos también cortos, no más de 10 minutos y sería lindo que pudieran tener algo de contenido multimedia, aunque sea sencillo, alguna animación, fotos, dibujos, etc.*
- *Mucho texto de una semana a la siguiente eso no me ayudó.*
- *Para muchos representó una dificultad el hecho de que algunos textos fueran muy extensos o bastante elevados, pero no sucedió en todas las materias. Lo único que me "molestó" un poco fue la falta absoluta de devolución de los trabajos finales, sinceramente eso me desmotivó para la realización de los últimos solicitados.*
- *Algunas materias eran demasiado teóricas, como pensadas para una formación académica. Quizá hubiera sido bueno una encuesta antes de empezar para aunar criterios frente a un grupo tan grande y diverso. Me hubiera gustado que me dijeran algo de los trabajos de las dos materias que presenté y que no corrigieron. He mandado un trabajo en grupo y ninguno hemos recibido respuesta, tampoco de otro personal mío. Si los profesores mandan material para leer, que no sea fotocopia de un libro que resulta difícil muchas veces entender o seguir el hilo, tal vez hacer un escrito corto, sencillo y fácil de comprender para los alumnos,*

no todos tenemos un alto grado de preparación. Me parecen muy efectivos los power point. Me había formado la idea que sería algo sencillo y dinámico.

Varias son las cuestiones metodológicas que los participantes presentaron como inconvenientes en su trayecto de formación. Uno de los principales factores que se menciona es el tiempo. Una realidad es que hay escaso tiempo para desarrollar esta propuesta de formación debido a las múltiples tareas tanto laborales como familiares que las personas tienen en el día a día. Puede observarse que no hay demasiado tiempo para leer textos largos o ver videos de alta duración, como tampoco para participar de encuentros virtuales extensos. Cabe destacar que la gran mayoría de los que abandonaron la formación expusieron como una de las razones principales la falta de tiempo.

Otro aspecto para considerar es el material que se propone para el estudio, tanto el contenido como también los medios utilizados. Si bien el Centro de Formación se presenta como “pastoral”, o sea, con un fin práctico, la sensación de no pocos estudiantes fue que los contenidos han sido demasiado académicos. Y, en cuanto al modo de darse, se pide más uso de herramientas multimedia para motivar y facilitar el aprendizaje.

Por otra parte, un fuerte reclamo se visualiza por la falta de devolución de las entregas de los trabajos prácticos solicitados. Esto genera una cierta desmotivación y sensación de no valoración del trabajo que se ha pedido y no tiene respuesta.

7.1.8.3 Cuestiones comunicativas

- *Me hubiera gustado tener un acompañamiento para consultar.*
- *Me parece que sería bueno tener mayor contacto vía Zoom con los profesores.*
- *Yo nunca supe quién era mi tutor. Pero los profesores y Sergio fueron de mucha ayuda. Los finales los haré en diciembre. Porque me resulta difícil la tecnología.*
- *¡¡Los profesores excelentes!! pero los tutores nunca aparecieron!!*
- *Mi sugerencia sería que los tutores puedan responder en tiempo y forma las inquietudes de uno.*
- *Mi sugerencia que los tutores estén más presentes. Insistiendo y apoyando a la hora de ver que no todos estamos trabajando en las materias....*

En cuanto a los canales de comunicación, en general, se nota una falta de acompañamiento de parte de los tutores quienes, por primera vez, ejercían esta tarea. La falta de respuesta ante las situaciones problemáticas diversas que fueron surgiendo tanto de contenido como de uso tecnológico fue crucial para que varios participantes que se

habían inscripto con muchas ganas y entusiasmo se terminen cansando o frustrando, optando por abandonar.

7.2 Observación analítica del aula virtual

El aula virtual presenta una amplia y diversa información que ayuda a realizar un análisis más profundo. Con los datos obtenidos pudimos hacer el siguiente gráfico, donde se ve cómo fue variando el número de estudiantes durante el año.

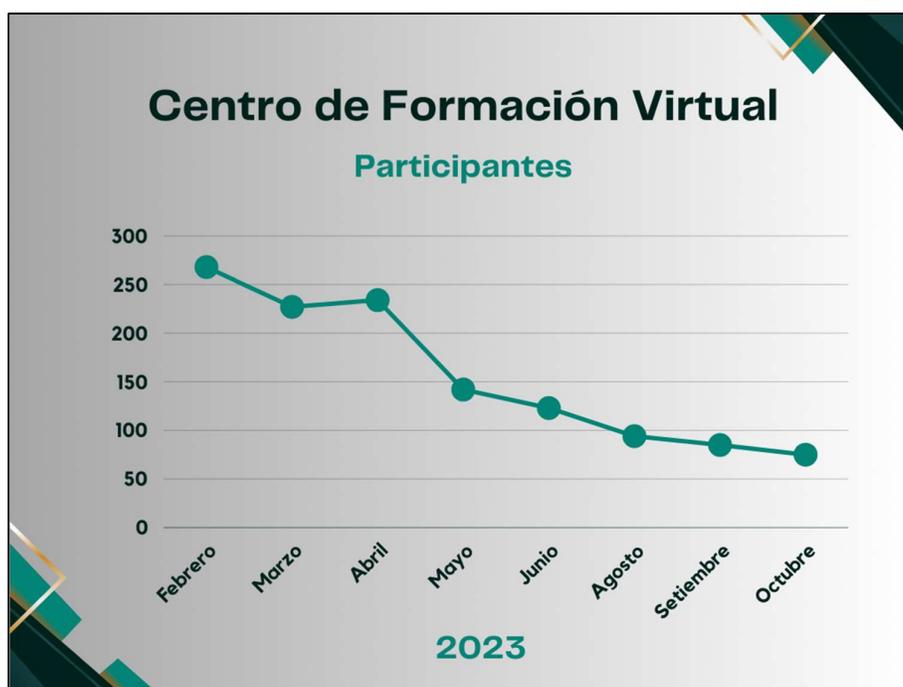


Ilustración 7. Cantidad de participantes a lo largo del año

En febrero iniciaron las inscripciones. Más de 250 personas se anotaron en el Centro de Formación Pastoral mediante un *formulario de Google*. Sin embargo, 50 personas no llegaron a comenzar el curso. Esto, en parte, pudo deberse a la falta de comunicación de parte del Centro, ya que no hubo ni siquiera un mail de confirmación de recepción del formulario. O sea que, los que se inscribieron, no tuvieron ningún contacto hasta recién una semana antes del inicio del curso a principios de abril. Durante marzo siguieron las inscripciones. Esto muestra cómo se sumaron a último momento varias personas más.

El gráfico (Ilustración 7) muestra que la mayor deserción se da tras la primera materia, entre abril y mayo. Desde el inicio, muchos participantes deciden abandonar la formación. Esto puede llevar a preguntarnos si fue por falta de tiempo o también, quizás, por no haber

satisfecho sus expectativas o por creer que no iban a poder continuar por dificultades en la metodología, los contenidos o el uso de la tecnología.

Pasada la primera materia, luego se ve una curva más uniforme de los que continuaron con el curso, llegando a ser 75 estudiantes los que finalizaron el año.

7.3 ENTREVISTA A TUTORES

Se efectuaron entrevistas a las dos tutoras que acompañaron el trayecto formativo de los estudiantes. Consideré importante el conocer la perspectiva de quienes estuvieron más cerca de los participantes, de sus problemáticas y dificultades. Las entrevistas se realizaron mediante videollamada por la aplicación de mensajería instantánea *WhatsApp*, ya que no fue posible un encuentro presencial por las distancias físicas ya que una de ellas vive en Mendoza y la otra tutora en Tucumán¹.

Del diálogo con las tutoras con las tutoras se desprenden conclusiones clave que abordan distintos aspectos de la experiencia formativa, resaltando aspectos positivos como desafíos y sugerencias para mejorar el acompañamiento en el futuro.

7.3.1 Experiencia

En primer lugar, las tutoras evaluaron su experiencia como muy positiva, destacando el contacto enriquecedor que tuvieron con los participantes de diversas comunidades. Este intercambio les permitió aprender y compartir diversas realidades, lo que sin duda enriqueció el proceso formativo. Sin embargo, también subrayaron la dificultad de sostener un acompañamiento constante y efectivo a lo largo del tiempo. Este aspecto se presenta como uno de los principales desafíos, ya que mantener el seguimiento personalizado a cada estudiante en el trayecto educativo es fundamental para garantizar su éxito.

7.3.2 Principales problemáticas

Por otra parte, en cuanto a las dificultades que enfrentaron los participantes, las tutoras señalaron que el ingreso al aula virtual y los problemas tecnológicos fueron los más recurrentes. Muchos estudiantes tuvieron complicaciones al manejar la plataforma o al acceder a los recursos, lo que generó un obstáculo para el avance en el curso. Además, otro problema destacado fue la capacidad de los estudiantes para seguir el ritmo de la

¹ El contenido completo de sus respuestas puede verse en el Anexo N°3.

cursada. La cantidad de material de estudio, sumada a la complejidad de los temas, dificultó que algunos participantes pudieran mantenerse al día con las exigencias del curso.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es la comunicación entre las tutoras y los estudiantes, la cual no resultó óptima. Aunque se brindaron canales para resolver dudas, muchos estudiantes no hicieron uso frecuente de ellos, lo que limitó la posibilidad de resolver sus problemas de manera eficiente. Esta falta de contacto continuo impidió que se abordaran las dificultades a tiempo, lo que podría haber facilitado un mejor rendimiento y una experiencia más fluida en la cursada.

7.3.3 Sugerencias

En cuanto a sugerencias que realizaron, una de las principales es la reducción del número de estudiantes asignados a cada una. Las tutoras señalaron que el elevado número de participantes a su cargo dificultó el seguimiento personalizado que los estudiantes requerían, por lo que consideran necesario aumentar el número de tutores para mejorar el acompañamiento.

Además, se observó que muchos estudiantes no sabían quién era su tutor, lo que dificultaba aún más la resolución de problemas. Para solucionar esto, se propone mejorar la comunicación al inicio del curso, brindando información clara sobre quién es el tutor asignado y cómo contactarlo en caso de dudas.

Otra sugerencia importante es separar las funciones técnicas de las pedagógicas, de modo que los tutores se concentren en el apoyo educativo y no en los aspectos técnicos del aula virtual. Además, se recomendó organizar encuentros periódicos entre tutores y profesores durante el desarrollo de la materia, con el fin de compartir el progreso de los estudiantes y realizar ajustes en el contenido o la metodología si es necesario. Esto permitiría una mejora continua del proceso formativo y una mayor coherencia en el acompañamiento pedagógico.

7.4 Focus group con los profesores

Con el fin de escuchar la voz de los profesores y sus puntos de vista referentes al desarrollo de las materias y al Centro de Formación en general, se invitó a los seis docentes que fueron parte de la formación en el primer año a un focus group. Los que pudieron participar fueron tres. A continuación, se presenta una síntesis sobre las

conclusiones significativas que arrojan luz sobre el proceso formativo y permiten reflexionar sobre posibles mejoras².

7.4.1 Experiencias de los docentes

Los profesores manifestaron haber disfrutado tanto del proceso de preparación de las materias como de los encuentros sincrónicos a través de *Zoom*. Durante la preparación del contenido, los docentes experimentaron satisfacción y motivación, y observaron una respuesta entusiasta por parte de los estudiantes que asistían a las clases en vivo. Este entusiasmo, a su vez, sirvió de motivación para los docentes al compartir los contenidos, generando un entorno de enseñanza dinámico y participativo.

7.4.2 Comunicación con los estudiantes

En lo que respecta a la comunicación, los docentes señalaron que la mayor interacción con los estudiantes se dio durante los encuentros sincrónicos. En dichos encuentros, la participación fue generalmente buena, y permitió un intercambio directo entre estudiantes y profesores. Sin embargo, fuera de estos espacios, la comunicación fue limitada.

Los profesores notaron una baja participación en otras herramientas disponibles, como los foros o la mensajería interna del aula virtual. Esta falta de interacción asíncrona revela un área donde se podría mejorar la participación estudiantil.

7.4.3 Evaluación del curso

En cuanto a la evaluación del curso, la opinión de los profesores fue positiva. Los estudiantes respondieron bien a las actividades propuestas y demostraron un buen nivel de aprehensión de los contenidos, lo cual quedó reflejado en las evaluaciones realizadas al finalizar el curso. Este resultado sugiere que los métodos de enseñanza y evaluación empleados fueron efectivos para el logro de los objetivos de aprendizaje.

7.4.4 Sugerencias para el futuro

Entre las sugerencias planteadas por los profesores, destaca la necesidad de aumentar la frecuencia de los encuentros sincrónicos. Estos espacios se consideran esenciales para fomentar el diálogo y el intercambio entre los estudiantes y los docentes, especialmente para aquellos que encuentran dificultades en la lectura o el uso del aula virtual.

² En el Anexo N°2 se pueden ver las preguntas y respuestas desarrolladas durante el encuentro.

Los encuentros sincrónicos no solo facilitan la comprensión de los contenidos, sino que también generan un ambiente de colaboración que beneficia a los estudiantes que necesitan un apoyo más directo.



Para hacer una propuesta formativa con modalidad a distancia, se debe destinar tiempo a la capacitación estudiantil respecto al uso de las herramientas propias del campus virtual. Este espacio que se brindará antes del inicio de las materias no tiene que pensarse sólo en cuanto a una preparación de tipo técnico-instrumental, sino más bien formativa. Esto significa, como plantea Area Moreira (2011), la apropiación de las competencias digitales necesarias para el cursado de la formación o, como también lo denomina el autor, la multialfabetización.

Por otra parte, es importante que el docente realice una inclusión genuina (Maggio, 2012), es decir, que presente cuáles son las razones por las cuales incorporar como contenido formativo las herramientas digitales a los conocimientos de su disciplina.

Es fundamental tener en claro, especialmente los profesores, que en el desarrollo de los Entornos Virtuales de Enseñanza y Aprendizaje (EVEA), no se trata de reproducir las actividades tradicionales, sino más bien, de reconfigurar los espacios de interacción y proponer nuevos modos de aprendizaje. En este sentido, Bustos Sánchez y Coll (2010) expresan:

Un entorno no presencial o virtual de enseñanza y aprendizaje no es una réplica de un salón de clases convencional, sino un nuevo espacio de interacción social que plantea demandas diferentes a estudiantes y profesores y que, a la vez, les proporciona herramientas, metodologías innovadoras y posibilidades de interacción enriquecida para aprender (pág. 175).

En esta misma línea se posiciona Cabero Almenara (2005), cuando habla sobre el principal desafío a la hora de pensar el por qué y el para qué incluir las TIC en las prácticas educativas:

(...) cambiar nuestra visión de la enseñanza y el aprendizaje y de aprender a usar la tecnología para ello. Es decir, deberemos pensar en qué cosas nuevas podemos hacer con la tecnología, ya que no tiene sentido incorporarlas para hacer las mismas cosas que realizamos en entornos no tecnológicos (pág. 92).

La propuesta de plan de comunicación digital que se propone sigue las dimensiones pedagógicas que Área y Adell (2009) consideran que conforman un aula virtual. A continuación, se irán detallando cada una con sus respectivas sugerencias para la elaboración del plan comunicacional.

8.1 Dimensión informativa

Está compuesta por el conjunto de recursos, materiales o elementos mediante los cuales se presenta la información el contenido para que el estudiante pueda realizar su estudio de manera autónoma.

Se debe animar a los profesores a que los materiales que se suban al aula virtual sean de distinta naturaleza (multimedia), aprovechando la riqueza y el impacto que cada uno de estos elementos conlleva. Dentro de estos materiales sugerimos que se integren:

- a) Textos escritos. No es conveniente que sean muy extensos para que puedan leerse en tiempo y forma y así los estudiantes no se atrasen. La sensación de frustración al no poder llevar al día la materia ha sido un factor que produjo la deserción de muchos participantes. Textos cortos, sintéticos, con cuadros e ilustraciones que faciliten la comprensión.
- b) Presentaciones. Mediante herramientas como *Power Point*, *Canva* o *Genially*, pueden realizarse presentaciones que sintetizen y ayuden a comprender mejor los contenidos propuestos.
- c) Audio. Este recurso tiene la ventaja que puede ser escuchado mientras se realiza otra actividad. Caminando, en el colectivo, cocinando o haciendo cualquier otra tarea. La mayor parte de los participantes ingresan al aula desde su celular. De allí, que escuchar audios al estilo de podcast, sea un recurso interesante y que es valorado por los estudiantes.
- d) Videos de realización personal. Ver la cara del profesor y escuchar su voz humaniza este modelo de formación asincrónica. Es más potente que los profesores realicen sus videos con el contenido que crean más conveniente y acorde a sus destinatarios. Si bien conlleva un esfuerzo extra de preparación y tiempo de parte de los profesores, sin embargo, los resultados tienen mayor éxito.
- e) Hipervínculos y enlaces. Pueden utilizarse videos y otros textos como material complementario a los cuales podrán dirigirse los estudiantes si quieren profundizar sobre los temas tratados. Es fundamental recordarles que es un material no obligatorio para que, como ya hemos expresado, no tengan la sensación de que hay demasiado material en cada materia.

8.2 Dimensión pràxica

Està constituida por el conjunto de las acciones, tareas o actividades que los estudiantes deben realizar en aula virtual. Es fundamental que estas operaciones estèn planificadas por el docente para que logren su objetivo de facilitar experiencias de aprendizaje. El fin

último de las tareas o actividades que presenta el profesor es que los estudiantes puedan desarrollar una experiencia activa en la construcción del conocimiento (aprendizaje constructivo). Si bien hay muchas tareas que pueden desarrollarse en un aula virtual, dada la temática pastoral del centro formativo podrían utilizarse las siguientes:

- a) Participar en foros de debate. Los foros o grupos de discusión constituyen un recurso de importante valor de reflexión y co-reflexión que sirve de ayuda como complemento de las otras técnicas e instrumentos que se van incorporando a las materias. Los foros pretenden ayudar a que los estudiantes relacionen y comparen sus experiencias personales y eclesiales desde los distintos ámbitos donde desarrollan su tarea pastoral. Fomentan, por otra parte, la capacidad crítica de reflexionar sobre su rol y misión en las comunidades. El acompañamiento del profesor es esencial como guía, orientador y motivador. En los foros que se desarrollaron el año anterior los profesores no participaron de los foros ni dieron una devolución sobre lo que se compartía.
- b) Plantear y analizar casos prácticos. Poner en discusión hechos de la vida cotidiana, especialmente del ámbito eclesial resulta motivante y ayuda a una reflexión crítica sobre el hecho. Ayuda a confrontar con las acciones que se cada uno realiza y a hacer una valoración sobre el caso concreto que se presenta. Es sumamente interesante utilizar este recurso ya que demuestra que los contenidos que se van viendo en la materia tienen una relación con la vida de los estudiantes.
- c) Buscar información sobre un tema específico. Puede darse la libertad de que cada estudiante desarrolle algún tema, dentro de un abanico de posibilidades, que le resulte más significativo o de su interés. Esto ayuda a que se promueva habilidades de búsqueda de información en lugares confiables como también a confrontar diversos puntos de vista que existen sobre un tema determinado.
- d) Elaborar proyectos en grupo. El camino de formación no puede desarrollarse de manera solitaria. No sólo es importante el acompañamiento del profesor y del tutor, sino que, es esencial, la interrelación con los otros estudiantes. El trabajo grupal se constituye como un medio imprescindible para el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- e) Planificar y desarrollar una investigación. A modo de trabajo final, se recomienda la elaboración de un trabajo grupal que implique la planificación conjunta sobre un tema que sea de interés para los estudiantes. El profesor, que estará atento a las preguntas y dificultades que surjan en el grupo en el proceso de elaboración del trabajo, debe seguir la investigación desarrollada.

8.3 Dimensión comunicativa

La dimensión comunicativa es la más importante para mejorar la propuesta educativa ya que, como se vio en el análisis realizado, ha sido una de las principales falencias del Centro de Formación en el 2023. Se trata del conjunto de tanto de recursos como de acciones de interacción social entre los estudiantes y el profesor. Esta dimensión es esencial para lograr una educación de calidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje que se desarrollan en modalidad a distancia. Por otra parte, humaniza y hace más fluida la actividad educativa.

El profesor es quien propicia constantemente la participación de los estudiantes en foros, chats, mensajería interna, correo electrónico y videoconferencia. Todos estos espacios que se ofrecen desde el aula virtual deben ser aprovechados ya que incrementan notablemente la motivación, implicación y el rendimiento de los estudiantes en las tareas propuestas.

8.4 Dimensión tutorial y evaluativa

Esta dimensión abarca las funciones que el profesor debe realizar en el marco de un curso virtual. Una de las claves principales para el éxito de la propuesta de formación a distancia es el rol y protagonismo que el docente tiene como supervisor y guía en el proceso de aprendizaje de cada estudiante. Es necesario recordar que no se debe limitar a transmitir conocimientos, sino dinamizar las actividades de aprendizaje. Para ello, a la hora de la elección de los profesores, se deben tener en cuenta las siguientes habilidades que complementen los conocimientos del docente:

- Habilidades de motivación, refuerzo y orientación sobre hábitos de estudio.
- Habilidades de organización y dinamización de actividades grupales.
- Habitación a entornos telemáticos de trabajo.
- Uso didáctico de los instrumentos telemáticos.

Area y Adell (2009) proponen algunos criterios para la implementación de un modelo de enseñanza-aprendizaje constructivista en aulas virtuales. En primer lugar, es importante que el estudiante aprenda “haciendo” cosas como, por ejemplo, leer, buscar, resolver problemas, debatir o elaborar proyectos. Así mismo, debe tener experiencias activas con el conocimiento, tanto de forma individual como también colectiva. Por otra parte, es indispensable que exista una constante e intensa interacción comunicativa entre el docente y los estudiantes. Por último, el docente debe realizar objetivos, planes de trabajo y criterios de evaluación que sean claramente definidos.

Iniciar un nuevo proyecto educativo conlleva considerar múltiples factores antes de su implementación. En este caso, se pudo observar que la ausencia de un plan detallado que contemple diversas variables y posibles escenarios resultó una gran falencia. Como señala Teodosio (2014), la comunicación en la educación a distancia no es sólo una cuestión tecnológica, sino un proceso social donde la interacción y la retroalimentación desempeñan un papel fundamental. Por esto, es crucial desarrollar un marco estratégico más sólido que contemple una planificación detallada, escenarios alternativos, metodologías flexibles y criterios de evaluación específicos. Esto permitirá que la formación en un entorno virtual se adapte a las necesidades cambiantes de los estudiantes y al contexto educativo (Aparisi, 2020).

Además, resulta esencial explorar otras iniciativas similares para ampliar la perspectiva sobre este ámbito educativo. Mantener contacto con instituciones que desarrollan proyectos afines, especialmente en el campo de la formación teológica pastoral, debe ser una práctica constante. Establecer alianzas estratégicas, participar en redes de colaboración y compartir experiencias contribuirá a enriquecer el modelo pedagógico, optimizar los canales de comunicación y mejorar la eficacia del proceso de enseñanza-aprendizaje (González Frígoli, 2016).

A lo largo del desarrollo del proyecto, surgieron diversas situaciones que limitaron la consecución eficiente de los objetivos planteados. En este sentido, una línea de acción fundamental es la implementación de un sistema de evaluación continua y anual, que permita medir el impacto del plan de comunicación, identificar áreas de mejora y tomar decisiones oportunas en cada ciclo de formación. La aplicación de encuestas de satisfacción, el análisis de indicadores de participación y la revisión periódica de los materiales didácticos garantizarán una evolución constante del programa educativo (Joo et al., 2011).

Escuchar activamente a los protagonistas de este proceso -estudiantes, profesores y tutores- ha sido clave en la creación de un plan de comunicación. A futuro, esta práctica debe institucionalizarse a través de mecanismos formales como focus groups, foros de discusión y espacios de retroalimentación periódicos. Además, fomentar la co-creación de estrategias con los mismos actores fortalecerá el sentido de pertenencia y el compromiso con la formación (Lévy, 2007).

Otro aspecto clave es no asumir que el uso cotidiano de la tecnología implica un dominio automático de las herramientas digitales en la educación. Por ello, es prioritario diseñar capacitaciones tanto para docentes como para estudiantes, centradas en la alfabetización digital y el aprovechamiento de plataformas educativas. Incluir módulos de formación sobre metodologías activas en entornos virtuales y promover el aprendizaje autónomo mediante guías claras y recursos accesibles mejorará significativamente la experiencia formativa (Area Moreira, 2011). Así mismo, la incorporación de nuevas tecnologías debe estar guiada por un enfoque pedagógico sólido. No se trata sólo de agregar recursos digitales, sino de integrarlos con sentido, asegurando que contribuyan efectivamente al aprendizaje. Como destaca Cabero Almenara (2005), el desafío no es sólo aprender a utilizar la tecnología, sino a redefinir el proceso de enseñanza a través de ella.

En conclusión, este proceso de revisión general del Centro de Formación Pastoral me permitió reflexionar sobre varios elementos que, al inicio de la propuesta, no había considerado. Implementar un entorno virtual de aprendizaje resultó ser más complejo de lo que inicialmente imaginaba. Creer que disponer de los contenidos de las materias, docentes y tutores asignados y una plataforma virtual era suficiente para desarrollar una formación de esta envergadura fue un error. Como advierten Area Moreira y Adell (2009), la falta de planificación puede afectar significativamente la calidad del aprendizaje. Por esto, la planificación y ejecución del plan de comunicación propuesto en este trabajo fueron fundamentales para mejorar notablemente el Centro de Formación Pastoral.

El reto a partir de ahora es realizar un seguimiento cercano y constante, observando la evolución del plan para realizar ajustes oportunos que permitan consolidar una formación pastoral cada vez más alineada con los nuevos tiempos. Esto implica no sólo evaluar su implementación técnica y operativa, sino también garantizar que las estrategias de comunicación y enseñanza sigan respondiendo a las necesidades de los estudiantes. La educación a distancia y el uso de entornos virtuales exigen un proceso de adaptación y mejora continua, donde la flexibilidad y la innovación sean principios rectores. Es crucial mantener espacios de diálogo con todos los actores involucrados, de manera que la propuesta formativa se mantenga actualizada y pertinente, promoviendo una experiencia educativa que resulte enriquecedora y significativa.

- Álvarez, G., & Álvarez, G. (2012). Análisis de ambientes virtuales de aprendizaje desde una propuesta semiótico integral. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*(14), 73-88.
- Aparisi, L. (2020). *Modelos Pedagógicos en la Educación Virtual*. Universidad Nacional Arturo Jauretche. Buenos Aires.
- Area Moreira, M. (2011). La alfabetización digital y la formación de la ciudadanía del siglo XXI. *Revista Integra Educativa*.
- Area Moreira, M., & Adell, J. (2009). eLearning: Enseñar y aprender en espacios virtuales. En J. (. De Pablos, *Tecnología Educativa. La formación del profesorado en la era de Internet* (págs. 391-424). Aljibe.
- Arias, N. (2023). Didáctica transmedia: una oportunidad para diseñar experiencias de aprendizaje. *Revista Latinoamericana en Comunicación, Educación e Historia*(5), 121-135.
- Barney, D. (2003). *The Network Society*. Cambridge: Polity.
- Bates, A. (2015). *Teaching in a Digital Age: Guidelines for Designing Teaching and Learning*.
- Bertoni, J. (2023). Artesanos del discurso. *Taller de Producción de Mensajes*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.
- Bruno, D., García Mora, R., & Quintana, M. (2017). ¿Comunicación estratégica o estrategias de comunicación? En D. Bruno, & F. Demonte, *Planificación y Comunicación: perspectivas, abordajes y herramientas* (págs. 177-208). Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.
- Bustos, A., & Coll, C. (2010). Los entornos virtuales como espacio de enseñanza y aprendizaje. Una perspectiva psicoeducativa para su caracterización y análisis. *Revista mexicana de investigación educativa*.
- Cabero Almera, J. (2005). Las TICs y las Universidades: retos, posibilidades y preocupaciones. *Revista de la Educación Superior*(XXXIV), 77-100.
- Castells, M. (1996). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Alianza Editorial.
- Castells, M. (2001). *Internet y la Sociedad Red*. La Factoria.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza Editorial. Madrid.
- Darlina Hammond, L. (2001). *El derecho de aprender: crear buenas escuelas para todos*. Ariel.
- Fernández Torres, M., Chamizo Sánchez, R., & Sánchez Villarrubia, R. (2021). Universidad y pandemia: La comunicación en la educación a distancia. *Revista Internacional de Comunicación*, 52, 156-174.
- García Aretio, L. (2001). *Educación a distancia hoy*. UNED.

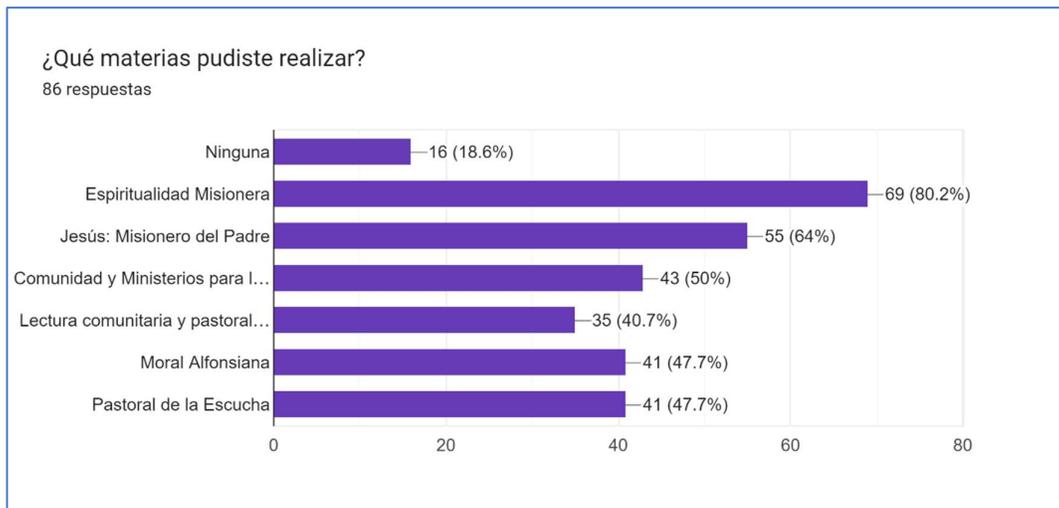
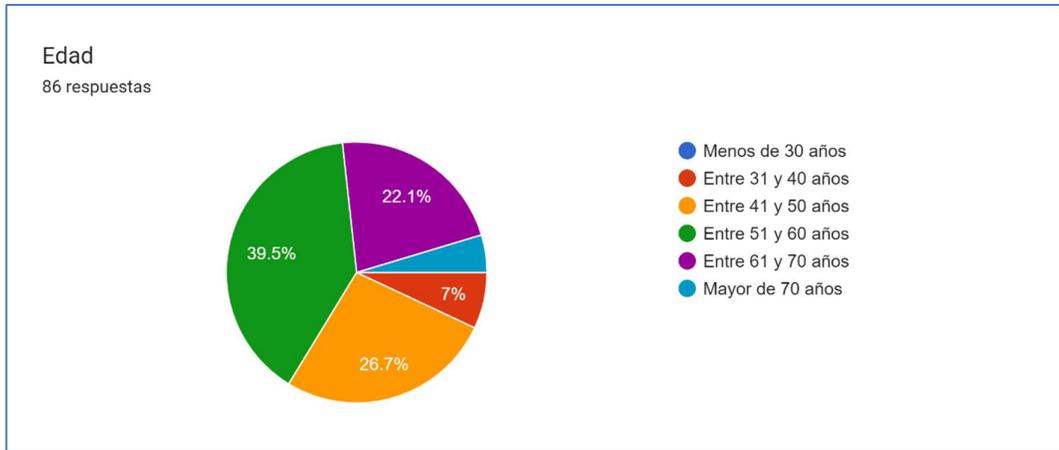
- García Vargas, S., Porta Antón, M., Oriol Hernández, S., & Biurrún Moreno, A. (2022). Los foros de debate asíncronos: herramienta reflexiva en las prácticas formativas. *Revista Practicum*(7), 26-44.
- Gergich, M., Imperatore, A., & Schneider, D. (2011). Hipermodalidad y estrategias didácticas virtuales: reflexiones conceptuales en torno al hipermedia como material didáctico. *Apertura*, 1.
- Gomes, R. (2024). Carta del Año dedicado a la formación para la misión. Roma: C.Ss.R. .
- Gómez, M., & García, M. (2020). La comunicación digital en la educación superior: Retos y oportunidades en la era post-pandemia. *Revista de Educación y Tecnología*, 12, 45-62.
- González Frígoli, M. e. (2016). Gestión de la comunicación digital: miradas, procesos y desafíos. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. La Plata.
- Graña, F. (2007). El consenso ortodoxo y la crítica al positivismo. *Introducción al empleo de la entrevista en investigación socioeducativa. Jornadas de Capacitación*. Programa Planeamiento Educativo, CETP.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill. Interamericana Editores.
- Huergo, J. (2005). *Comunicación/Educación: Trayectorias, tensiones y perspectivas*. La Crujía.
- Joo, Y., Lim, K., & Kim, E. (2011). On line university students' satisfaction and persistence: Examining perceived level of presence, usefulness and ease of use as predictors in a structural model. *Computers & Education*, 1654-1664.
- Jorge, T. (22 de Junio de 2023). *Scribbr*. ¿Qué es un grupo de discusión? | Guía paso a paso y ejemplos: <https://www.scribbr.com/methodology/focus-group/>
- Lemke, J. (2002). Travels in Hypermodality. *Visual Communication*, 1(3), 299-325.
- Lévy, P. (2007). *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Barcelona. Anthropos.
- Litwin, E. (2005). *De caminos puentes y atajos. El lugar de la tecnología en la enseñanza*. Educared.
- Maggio, M. (2012). *Enriquecer la enseñanza. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. Paidós.
- Mahle, M. (2011). Effects of interaction on student achievement and motivation in distance education. *Quarterly Review of Distance Education*, 12, 207-215.
- Martín Barbero, J. (2002). *La educación desde la comunicación*. Norma.
- Martín Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Ediciones Gustavo Gili.
- Moore, M., & Kearsley, G. (2011). *Distance Education: A Systems View of Online Learning*.
- Okuda Benavides, M., & Gómez Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*(XXXIV), 118-124.

- Onrubia Goñi, J., Colomina Álvarez, R., & Engel Rocamora, A. (2008). *Los entornos virtuales de aprendizaje basados en el trabajo en grupo y el aprendizaje colaborativo*.
- Papacharissi, Z. (2010). *The Networked Self: Identity, Community, and Culture on Social Networking Sites*. Londres. Routledge.
- Pietro Castillo, D. (1990). *Diagnóstico de la Comunicación*. Ediciones Ciespal.
- Polo Roca, A. (2020). Sociedad de la Información, Sociedad Digital, Sociedad de Control. *Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política*.
- Prensky, M. (2001). *Nativos e inmigrantes digitales*. Netbiblo.
- Soto Villanueva, X. (2021). Tesis de maestría. *Guía para el desarrollo de planes de comunicación en Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA) en educación superior*. Tecnológico de Monterrey.
- Teodosio, M. (2014). *Educación a distancia. Abordaje desde la comunicación/educación. Tesis de Maestría*. Repositorio Institucional de la UNLP. SEDICI. .
<https://doi.org/https://doi.org/10.35537/10915/45181>
- UNESCO. (2020). Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo.
- Urresti, M. (2008). Los usos sociales de las nuevas tecnologías: computadoras, programas e internet desde el punto de vista de los usuarios. En M. Urresti, *Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet* (págs. 67-120). La Crujía.
- Van Dijck, J. (2016). La producción de la socialidad en el marco de una cultura de la conectividad. En *La cultura de la conectividad: una historia crítica de las redes sociales*. Siglo Veintiuno Editores.
- Yonué Covarrubias Hernández, L. (2021). Educación a distancia: transformación de los aprendizajes. *Revista de Comunicación y Nuevas Tecnologías*, 23, 27-38.

11 BIBLIOGRAFÍA

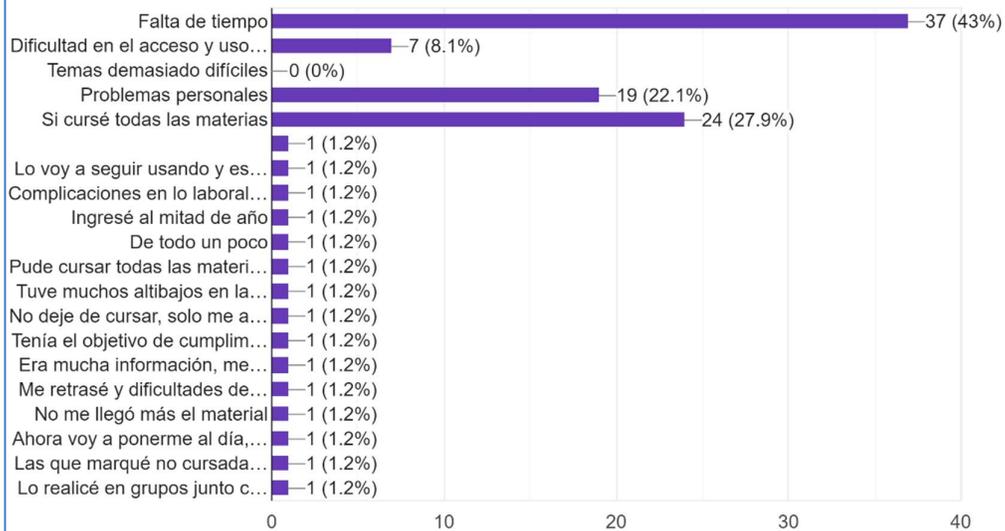
- Bertoni, J. (2023). Artesanos del discurso. *Taller de Producción de Mensajes*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.
- Bruno, D., García Mora, R., & Quintana, M. (2017). ¿Comunicación estratégica o estrategias de comunicación? En D. Bruno, & F. Demonte, *Planificación y Comunicación: perspectivas, abordajes y herramientas* (págs. 177-208). Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.
- García Vargas, S., Porta Antón, M., Oriol Hernández, S., & Biurrún Moreno, A. (2022). Los foros de debate asíncronos: herramienta reflexiva en las prácticas formativas. *Revista Practicum*(7), 26-44.
- Pietro Castillo, D. (1990). *Diagnóstico de la Comunicación*. Ediciones Ciespal.
- Urresti, M. (2008). Los usos sociales de las nuevas tecnologías: computadoras, programas e internet desde el punto de vista de los usuarios. En M. Urresti, *Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet* (págs. 67-120). La Crujía.
- Van Dijck, J. (2016). La producción de la socialidad en el marco de una cultura de la conectividad. En *La cultura de la conectividad: una historia crítica de las redes sociales*. Siglo Veintiuno Editores.

Anexo 1: Resultados de las encuestas a los estudiantes



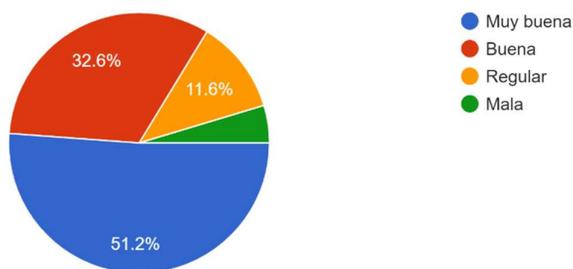
En caso de que no hayas completado todas las materias y dejaste de cursar ¿cuáles fueron las razones?

86 respuestas



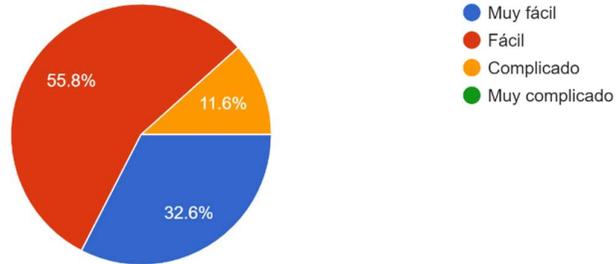
La comunicación con los tutores y profesores te pareció:

86 respuestas



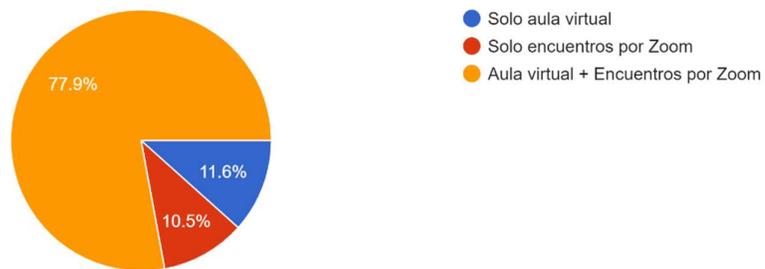
El uso del aula virtual te pareció:

86 respuestas



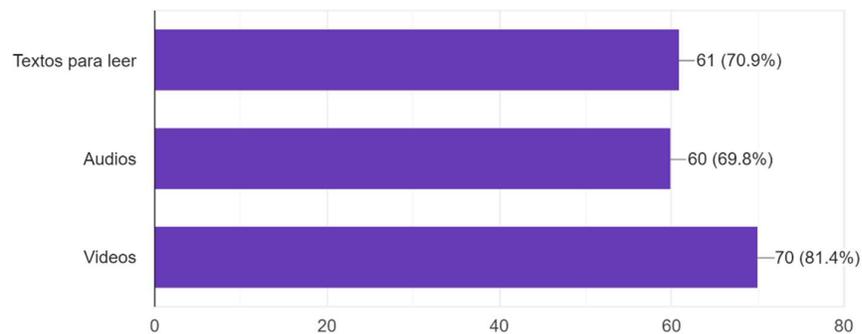
¿Qué metodología te parecería mejor para el próximo año?

86 respuestas



¿Cómo preferís que se den los contenidos? (marcar todos los que quieras).

86 respuestas



Anexo 2: Focus group con los profesores

PREGUNTAS A LOS PROFESORES

- 1) ¿Cómo evaluaría su experiencia como profesor en el Centro de Formación?
- 2) ¿Cómo le pareció que fue la comunicación con los estudiantes?
- 3) En las evaluaciones realizadas al finalizar la cursada como también en el proceso evaluativo durante el cursado de la materia ¿cómo considera que fue la apropiación de los contenidos por parte de los estudiantes?
- 4) ¿Tendría alguna sugerencia para mejorar la propuesta del centro de formación?

1. EVALUACIÓN DE LA EXPERIENCIA

- La preparación del curso fue interesante, la búsqueda de materiales que hablen sobre las perspectivas de interpretación, tratar de contar un poco sobre las características de la lectura comunitaria de la Biblia en América Latina, lo que es la Biblia en sí misma. El curso no era sobre el contenido de la Biblia, sus libros, sus líneas teológicas, etc., sino sobre la forma de acercarse a ella personalmente y en comunidad, lo que supuso para mí un desafío interesante.

Procuré ser claro en los encuentros virtuales, pero quizás algunos de los integrantes con menos formación previa quedaron en el camino. Supongo que apunté un poco alto con algunos de los apuntes. Es claro que el problema para leer textos un poco más extensos no lo tienen solo los jóvenes.

- Muy buena experiencia en general. Todas las clases sincrónicas tuvieron un buen número de participantes, que mostraron gran interés por las temáticas abordadas. La plataforma y los recursos tecnológicos funcionaron correctamente. La metodología utilizada resultó muy bien.

- La evaluaría muy positiva. En lo personal, me gustó mucho compartir la materia “espiritualidad misionera”. Sentí mucha afinidad con la gente y mucho interés de parte de ellos.

2. COMUNICACIÓN CON LOS ESTUDIANTES

- No fue muy fluida. Fuera de los encuentros sincrónicos y los audios, no hubo mucho intercambio. Queda la duda acerca de la razón de esto: si no había nada que comentar o preguntar, si estaban todavía intentando terminar los trabajos de los cursos anteriores y

no tenían tiempo para leer algo del de lectura comunitaria, si los contenidos ya eran conocidos, si no generaba tanto interés...

El intento fue de invitar a los participantes a dar un paso más en la interpretación y la animación bíblica.

- La comunicación fue muy buena, sobre todo en las clases sincrónicas. Se habilitaron foros asincrónicos, pero la participación en estos fue mínima.

- La comunicación con los estudiantes fue buena. Realicé algunas grabaciones y las subía a la página y esto les facilitaba a ellos verla cuando podían.

Siento que estuvo mejor y fue realmente ¡muy buena! Cuando concretamos un zoom por mes, independientemente de las clases. Ahí experimenté una comunicación más fluida. Ahí sentí que había más conexión, ya que las grabaciones anteriores no había gente con la que interactuar y eso se tornaba muy complicado.

3. EVALUACIÓN DURANTE Y AL FINAL DE LA CURSADA

- Cuesta un poco superar el esquema del texto bíblico como recurso, argumento o “prueba” del tema del encuentro, reunión, etc. (cf. esquema teológico escolástico de los “dicta probantia”). Es decir, el paso de valorar el texto en sí mismo y tener apertura a lo que el Espíritu nos va mostrando en la medida que lo comprendemos unido a nuestra vida, desafiándonos, invitándonos a una profundización mayor. Cuesta considerar al texto bíblico como inspirador en sí y no solo como un argumento más.

Las personas que expresaron durante el curso las dificultades que tenían fueron muy pocas. Pero esa es la desventaja de la educación virtual, es difícil percibir el eco en los participantes.

- Si bien el grado y profundidad de apropiación de los contenidos no han sido los mismos en todos los casos, considero que en general, los puntos más importantes de los temas desarrollados fueron bien comprendidos. Los resultados de las evaluaciones han sido la mayoría entre buenos y muy buenos.

La apropiación de los contenidos en la devolución final fue óptima. Tanto en el trabajo personal como en el trabajo grupal se ven muy bien respondidas las consignas.

Lo único que veo que a algunas personas les cuesta mucho ceñirse a las consignas. Suelen responder lo que se les pide y mucho más también. Si la consigna es media o una carilla, a muchos les cuesta responder a la misma. ¡Es el único inconveniente que observo!

4. SUGERENCIAS

- Propongo aprovechar los canales de comunicación y diálogo, según el tiempo de los interlocutores. Desplazar la entrega de los trabajos al final del año o al comienzo del próximo ayuda a no presionar con el tiempo, pero cuando pasan varios meses después de la finalización del curso es difícil capitalizar lo reflexionado y aprendido.
- Priorizar las instancias de formación sincrónica a través del zoom, ya que desde la propia experiencia ha sido lo que más resultó.
- La única sugerencia que hago al centro es que se implemente más la clase sincrónica. Lo asincrónico creo que funciona con gente que está en el ámbito universitario, mientras que lo sincrónico da seguridad, favorece la apropiación de contenidos y ayuda a un mejor aprendizaje.

Anexo 3: Entrevista a tutores

PREGUNTAS A LAS TUTORAS

- 1) ¿Cómo evaluarías tu experiencia como tutora en el Centro de Formación?
- 2) ¿Qué problemáticas fueron más recurrentes de las planteadas por las estudiantes?
¿Pudiste resolverlas?
- 3) ¿Cómo consideras que fue la comunicación con los estudiantes?
- 4) ¿Qué pensás que se podría mejorar en cuanto al trabajo de tutoría?

RESPUESTAS

TUTORA 1

1-Fue una linda experiencia el primer tiempo, luego un poco como que se desinfló la cosa y se hizo un poco cuesta arriba sostener.

2-El ingreso, manejo de la plataforma. El ir a contrarreloj a la hora de seguir las materias. La falta de dispositivo que facilitara el desarrollo de sus clases. Sí pude resolver en su mayoría.

3-La comunicación no fue óptima, quizás debería haber buscado otra estrategia, pero hubo varios que nunca respondieron a los mensajes o quizás dejaron en el camino y nunca lo comunicaron ni plantearon sus inconvenientes.

4-Generar un canal de comunicación más fluido, grupos más pequeños asignados a cada tutor, definir mejor los roles/tareas, generar espacios de intercambio durante el año de los tutores con el docente a cargo, fijar día y horario con flexibilidad.

TUTORA 2

1) Hermosa experiencia, por compartir a la distancia con hermanos de otras comunidades y con los nuevos en el carisma.

2) Costaba acceder a la plataforma. Olvidaban las claves. Perdían el mail. A la distancia costaba un poco guiarlos. Si, las resolví armando un paso a paso en texto o con videollamadas. Según cada caso.

Otras consultas que tuve fueron en cuanto a conceptos o contextos de acontecimientos que se mencionaban. Estas dudas surgían de quienes recién se incorporan a este tipo de formaciones.

De mi provincia, había quienes no tenían tutores. O al menos no se comunicaron con ellos, así que me pedía que les ayudara, más que nada con la conectividad.

3) Mantuve mayor contacto con quienes tenía problemas con el acceso. Del resto, me respondían los mensajes de cómo llevaban el camino, por temas organizativos, o de fechas de conexiones en vivo. Así que fue tranquila.

4) Se complicaba un poco ayudar a algunos desde lejos, sobre todo a la gente mayor.

Las dudas de conceptos, no había problemas, con audios nos entendíamos.

Aporte: En otra formación virtual en la que estoy, hay una persona que se encarga exclusivamente de la parte técnica y conectividad. Eso ayudaría mucho.